



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias que figurarán más abajo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Desde el año anterior publica este periódico una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito que no hayan sido vertidas al castellano. A esta coleccion, que costará á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, solamente podrán suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

En el año anterior se han publicado las siguientes obras:

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL ó EL MEDICAMENTO, por J. B. Fonssagrives; TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich; TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por Max Durand-Fardel, tomo 1.º; TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA, aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler; ENFERMEDADES DEL RECTO (Diagnóstico y Tratamiento), por Guillermo Allingham.

En la presente semana se repartirá el II tomo de la obra de Durand-Fardel, y el III y último verá la luz en plazo muy breve. A esta obra seguirá el TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO por el Sr. Rosenthal, catedrático de Patología nerviosa de Viena.

Después repartiremos el primer tomo del TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, que acaba de publicar el Sr. Fonssagrives, como continuacion de la *Terapéutica general*.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, y 40 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

ANUNCIOS NACIONALES.

ELEMENTOS
DE

PATOLOGIA QUIRÚRGICA

POR A. NÉLATON.

Versión española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchois, doctores en Medicina y Cirujía.

Acaba de salir á luz la 1.ª parte del tomo VI, que se halla de venta, al precio de 20 rs., en la administracion, calle de Jardines, 20, 2.ª izquierda, en las redacciones de *El Siglo Médico* y *El Genio Médico Quirúrgico*, y en las principales librerías.

También se ha publicado en estos puntos los tomos siguientes:

	En Madrid.	En provincias.
Tomo I.	40	44
Tomo II, con 2.ª parte.	48	50
Tomo III, con 1.ª parte.	40	44
Tomo IV, con 2.ª parte.	40	44
Tomo V, con 1.ª parte.	40	44
Tomo VI (1.ª parte), 43 grabds..	20	22

La 2.ª parte del tomo VI y último de la obra verá la luz del 10 al 15 del próximo marzo, y no se remitirá á los señores suscritores y corresponsales que, anticipadamente, no hayan satisfecho su importe, que será VEINTIOCHO reales en toda España.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.	Hemorragias pasivas,
Afecciones nerviosas	Escrófulas,
de todas clases (Nevrosis)	Afecciones escorbúticas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas	Convalecencias de todo género
Perdidas seminales,	de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia} 53, RUE RÉAUMUR.
RUE DE PALESTRO, 29.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

ÁCIDO SALICÍLICO

SCHLUMBERGER y CERCKEL, únicos fabricantes privilegiados, 26, rue Bergère. PARIS.

REUMATISMOS, GOTA, NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con el

SALICILATO DE SOSA

(SCHLUMBERGER)

Informe de la Academia de Medicina: Las curaciones con el salicilato de sosa son innegables: sobre 53 casos de reumatismos agudos, sólo uno ha tenido mal éxito. Cesan los dolores lo más tarde en el espacio de tres días. Este remedio cura INSTANTÁNEAMENTE: las Neuralgias, Jaquecas, lumbago, ciática, colicos hepáticos.—Precios 14 rs. (con dos ó tres cajas se curan completamente). Los mismos preparados en hostias, el tubo 18 rs.

MAL DE PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO DE LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICIDADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados: precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

Falsifícase el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto asegura la curacion. Precavase de las falsificaciones.— Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER farmacéutico, depositario, 21, rue du Faubourg Montmartre, Paris.

DIPLOMA DE HONOR.—Medallas de oro y plata, 1876-1877, Madrid, señor Meyer Hoff, agente, Arenal 27, y Agencia franco española, Sordo, 31; por menor Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega, y en todas las buenas farmacias.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.
Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, b⁴ Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DRAGÉES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

GRAGEAS MEYNET

de extracto

de hígado

de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.

Unico medicamento fácil de tomar sin asco

ni erupciones, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.

Paris, 31, rue d'Amsterdam.—Madrid,

por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31

por menor, Sres. M. Miquel, Garcerá,

Ortega, S. Ocaña.



Se halla en todas las farmacias.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Proyecto de ley.—La necrópolis en proyecto.—Real Academia de Medicina.—Academia Médico-Quirúrgica.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—SECCION PRÁCTICA.—Curioso caso de atrofia muscular progresiva, complicada con esclerosis medular difusa; observacion recogida bajo la direccion del Dr. D. Félix García Caballero, profesor numerario del Hospital general.—**PRENSA MEDICA.**—*Prensa extranjera:* Las inyecciones subcutáneas de ergotina como hemostático.—Introduccion del aire en los sistemas arterial y venoso.—Accion del nitrito de amilo en la anestesia clorofórmica.—**PARTE OFICIAL.**—Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 28 de Febrero de 1878.—*Monte-pío facultativo.*—Secretaría general.—**VARIEDADES.**—Una estudiantina española en París.—La salud pública en Madrid.—Profesiones á que podría aspirar la mujer.—Una opinion.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*—*Folleto.*

REVISTA DE LA SEMANA.

PROYECTO DE LEY.—LA NECRÓPOLIS EN PROYECTO.—**REAL ACADEMIA DE MEDICINA.**—ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.

La comision del Congreso encargada de examinar el proyecto de instruccion pública sometido á las Cortes por el Gobierno en la legislatura anterior, ha presentado ya el correspondiente dictámen, cuya diseusion no tardará mucho en dar principio. Hállase reducido á bases muy generales, que permiten levantar sobre ellas edificios de formas y proporciones diferentes; así es que lo principal queda reservado en realidad en el pensamiento de los que han de construir sobre los cimientos que van á echarse. ¿Se habrá encon-

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honoroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

En Octubre de 1871 ordena el juez de *Torrelavega*, provincia de Santander, al médico D. Juan Lopez Barredo, que no era titular ni tenia compromiso alguno con el Gobierno, la provincia ni el Municipio, que con la mayor urgencia pase á asistir á un sugeto herido en las canteras de Riocobo, sin embargo de haber tres profesores titulares en la poblacion, á los que primeramente debió aquella autoridad exigir este servicio. Se niega el Barredo, y como de costumbre, á pesar de ser la época de los derechos individuales, fué encausado. Sustanciado el proceso y remitido á la Audiencia de Burgos, la Sala lo absuelve, fundándose en los artículos 79 y 93 de la ley de Sanidad, en cuya observancia debió el juez acudir á los tres titulares que lo eran á la sazón de *Torrelavega*, haciendo constar en la causa la imposibilidad en que se encontrasen para practi-

trado bien el firme?... Ya lo veremos, aunque á decir verdad nos parece en algunos puntos débil el terreno.

Pudiéramos detenernos á hacer de este proyecto algun análisis, pero; ¿no fuera inútil el trabajo estando la discusion tan cercana?

El martes empezó, ante el jurado correspondiente, la lectura pública, en el salon de sesiones del Ayuntamiento, de las Memorias que han presentado los arquitectos que toman parte en el concurso á los premios ofrecidos á los autores de los tres mejores de *Necrópolis* que la corporacion municipal se propone crear; y desde ese mismo dia se hallan expuestos al público en la Academia de San Fernando los planos que han presentado los concurrentes.

De desear fuera que el Ayuntamiento, ya que tan bien dispuesto parece á realizar una reforma que está reclamando tanto tiempo hace la capital del reino, acometiera á la par la construccion de los dos grandes campo-santos que se ha propuesto.

Es de suponer que el jurado tarde algunos dias en formar su juicio, deseoso del acierto en su fallo definitivo.

Despues de leer un trozo de la estensa Memoria que el Sr. Iglesias ha presentado á la Real

car el servicio exigido antes de haber ordenado al Barredo efectuarlo.

Esta justa sentencia que, como dijeron los periódicos de la facultad, ponía en claro y mandaba respetar la libertad profesional, no tiene en el dia fundamento, puesto que la vigente ley de Enjuiciamiento criminal, prescinde, como hemos visto, de médicos titulares, y en su art. 179 ordena al juez que, en caso de lesiones, eche mano de los dos primeros médicos que fueren habidos para que presten los oportunos auxilios al herido. Hé aquí como el Barredo hubiera sido condenado algunos meses despues por la misma Sala, segun el artículo 358 de la citada ley, por haberse negado á prestar el servicio que el juez le mandaba.

Nos hemos ocupado de esta sentencia por si algun incauto, fiando en ella, reclamase en caso análogo el derecho de la libertad profesional, advirtiéndole, de paso, que la absolucion del Barredo se fundó en la omision del juez, que no hizo constar que los titulares se encontraban por el pronto imposibilitados para acudir á su llamamiento. Y por último, ¿quién indemnizó al Barredo de los dispendios, disgustos é incomodidades, que todo proceso criminal lleva consigo?

En Mayo de 1871, el juez municipal de *Palazuelo de Vedijas* pone en conocimiento del de primera instancia de Medina de Rioseco, á cuyo partido judicial corresponde aquel pueblo de la provincia de Valladolid, que habiendo hecho saber al médico titular D. Mariano Izquierdo practicase el reconocimiento de una mujer contusa, no lo habia realizado con la actividad que fuera de desear. En vista de esta comunicacion, el de primera instancia ordena que

Academia de Medicina—en el que empezó á ocuparse de las indicaciones de la quina y sus sales en las fiebres esenciales que reconocen causas distintas del miasma palúdico, en la fiebre uretral, en las intermitentes que sirven como de máscara á otras enfermedades y en las remitentes,—expuso el Sr. Alonso y Rubio, el jueves último, á la consideracion de la Academia la historia de una mujer de 26 años de edad, casada, que, creyéndose afecta de un padecimiento uterino, fué á consultarle: hacia dos años que en esta enferma, de temperamento linfático, se presentaban frecuentes menorragias, epistaxis y estomatorragias, acompañadas de gran edema del miembro inferior izquierdo, con equimosis en el mismo, inapetencia y algunos otros desórdenes: el Sr. Alonso diagnosticó su afeccion de escorbuto, y en dos meses, á beneficio del vino de quina, del fosfato de hierro de Leras, del clorato de potasa, el espíritu de mirra y algunos otros agentes para colutorios, y el percloruro de hierro diluido en agua para inyecciones vaginales, logró la curacion completa de la enferma.

Terminada la exposicion de este caso, comenzó á hacer uso de la palabra el Sr. Casas de Batista, diciendo que, á juicio suyo, en el embarazo se hallaba la mujer constituida en un estado de cloro-anemia, de plétora ficticia, y que, por lo tanto, no creia indicada en tales circunstancias la sangría, sino las derivaciones intestinales y las ventosas; que, en la congestion activa del útero, administraba los alcalinos y las sales de amoniaco,

requiera nuevamente al facultativo para que bajo la más estrecha responsabilidad declare sobre el estado de la mujer contusa. En su virtud el juez municipal dirigió al médico un oficio amenazador, depresivo é insultante, como en ocasiones parecidas se acostumbra tratándose de nuestra clase. Herido en su dignidad profesional el Izquierdo contesta, que reconocida de nuevo la mujer contusa, se encontraba curada, no habiendo sido necesaria la asistencia facultativa sino por dos ó tres dias, y añade en esta comunicacion «que podia el juez municipal, si pensaba proceder en justicia y no de la manera arbitraria que acostumbraba su Juzgado, citar á las partes y celebrar el juicio que procedia, suplicándole que si otra vez tenia que dirigirse al médico lo hiciera en los términos decorosos y corteses que se acostumbra entre personas bien educadas, dejándose de amenazas y requerimientos que sentaban muy mal en autoridades subalternas.»

El juez municipal remite este oficio al Juzgado, fórmase al médico causa por desacato á la autoridad, y aun cuando este confesó que, si bien en su comunicacion se advertia alguna dureza en la forma, no fué su ánimo faltar á la autoridad, y además probó con numerosos testigos la pública y notoria arbitrariedad del juez municipal, fué en última instancia condenado en cuatro meses y un dia de arresto mayor, 150 pesetas de multa, pago de costas ó prision subsidiaria en caso de insolvencia, etc., por el delito de desacato ménos grave á la autoridad.

Acatamos y respetamos el fallo de los tribunales, y en el caso presente vemos que por parte del profesor D. Mariano Izquierdo hubo algun desacato; pero no por esto de-

y en la ficticia el clorato de potasa; que en la eclampsia sólo creia conveniente sangrar cuando la indicacion era vital, y que en la *flegmasia alba dolens* se obtienen muy buenos resultados de las sales amoniacales. En la sesion próxima continuará este señor académico su discurso, que es verdaderamente, como el lector habrá podido observar, el reverso del pronunciado por el señor Alonso, á quien el Sr. Casas tributó frases de consideracion y respeto en el exordio. La discusion promete animarse, y ser altamente provechosa para los prácticos.

•••

El pasado viernes, 8 del corriente, celebró la Academia médico-quirúrgica una de sus sesiones habituales, no sabemos si de la seccion de Medicina, de la de Cirujía ó de la de... casos prácticos. Lo cierto es que actualmente están discutiéndose en dicha Academia tres temas nada ménos: el linfatisimo, las osteotomías y las indicaciones, ó cosa así, porque á punto fijo no lo sabemos, del mercurio en la sífilis. Y á juicio nuestro se arma de este modo tal *maremagnum*, que el que asiste á las sesiones llega á olvidar por completo, al hablar de uno de esos temas un orador, lo que dijo el que le precedió 15 ó 23 ó más dias antes. Ahora el caso práctico que presentó el Sr. Cortezo, y del que dimos ligera pero exacta idea en números anteriores, es motivo de acalorado debate, en el cual intervienen jóvenes distinguidos y prácticos consumados, luciendo unos las dotes oratorias que po-

jaremos de lamentar que el principio de este triste suceso tuvo lugar porque el señor juez municipal de Palazuelo de Vedijas, que es un pueblo de 300 vecinos, y por lo tanto debemos suponer no sería persona muy caracterizada, creyó que el facultativo no realizó el reconocimiento que habia ordenado practicar *con la actividad que fuera de desear*. Tambien advertimos que aun cuando en el sumario probó el médico las arbitrariedades de aquel funcionario al administrar justicia, de esto se hizo caso omiso; lo que sin embargo no nos extraña, pues demasiado nos consta que en nuestro país el que ejerce un mando cualquiera queda siempre impune, á pesar de las injusticias que cometa. Ultimamente, el lamentable resultado de este proceso debe enseñar á los médicos á ser muy precavidos en esto de comunicaciones escritas á funcionarios de todas clases, aunque sean jueces municipales de la respetabilidad de algunos que hemos conocido.

No solamente los magistrados, jueces y funcionarios de todas clases y categorías, se encuentran siempre prevenidos contra los dictámenes y declaraciones de los médicos peritos, y prontos á castigar con dureza una omision, un descuido ó ligero error en que aquellos incurran: es más, los médicos deben temer tambien á los mismos médicos sus compañeros, y sobre todo á las corporaciones de la facultad, que á veces sin indulgencia alguna, fulminan cargos más ó ménos fundados, que sirven á los tribunales para castigar sin consideracion á profesores que desempeñaron con rectitud é imparcialidad sus deberes, si bien no á gusto de arteros interesados; ó bien cometieron de buena fé algun error en sus juicios y apreciaciones.



seen, y dando pruebas todos de sus profundos conocimientos acerca del punto que se discute. En la última sesión, hicieron uso de la palabra, y por este orden, los Sres. Rodríguez Viforcós, director de *La Revista Especial* que vé la luz en esta corte, quien dijo que, á juicio suyo, el enfermo cuya historia hizo el Sr. Cortezo se hallaba en el paso del segundo al tercer período de la sífilis, Cortezo, Castro (D. Florencio), Sanz Bombin y Miguel y Viguri. Nada diremos de la estensa rectificación que hizo el Sr. Cortezo, refutando los cargos hechos por los señores académicos que habían tomado parte en el debate, más si haremos constar que expresó su creencia de que la sífilis no puede estar sujeta á ninguna medicación especial, y la de que el mercurio no es un medicamento específico de la sífilis. No es propio de una Revista de esta naturaleza el ir dando cuenta, una por una, de las apreciaciones de los académicos que hicieron uso de la palabra; tarea es esta reservada á las actas que *in illo tempore* solía darnos á conocer el órgano oficial de la Academia, ya que no que oficial, oficiosamente. Nos contentaremos, pues, con decir que, por lo que á nosotros toca—y no dudamos ser fieles intérpretes del público—escuchamos con muchísimo agrado el discurso-rectificación del Sr. Sanz Bombin, cuya fácil y rápida palabra espresa en brevísimos momentos el cúmulo de ideas que ha ido adquiriendo en largos estudios teóricos y prácticos; el del Sr. Miguel y Viguri, conciso, didáctico y contundente, y la enérgica y batalladora

palabra del Sr. Castro. Mas si en discusiones incidentales, por decirlo así—puesto que sólo se trata, ó debiera tratarse, que no es lo mismo, de un caso práctico—y en puras rectificaciones se invierte una sesión de dos horas largas, ¿qué vamos á reservar para la discusión de los temas pendientes? Como decía muy bien el Sr. Encinas, á este paso no es fácil divisar el término. Por de pronto, bueno es que sepan nuestros lectores que tienen pedida la palabra para tratar de este asunto, según dijo el Sr. Presidente, más de diez señores académicos.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE MARZO DE 1878.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Importancia de la teoría de los gérmenes aéreos en la curación de las heridas.—Hernia del pulmón curada mediante la ligadura y la escisión.—Caso notable de esfacelo de la mayor parte del estómago y del diafragma.

Academia de Medicina de París.—Continúa en esta Sociedad científica la interesante, aunque larga discusión, sobre la desarticulación del fémur, y en general sobre los medios empleados en las curas consecutivas á las amputaciones. Acerca de este último punto, principalmente, ha versado el interesante discurso pronunciado por el Sr. Le Fort, del cual vamos á extractar algunos párrafos.

No solamente los tribunales suponen que cualquier médico, y por sólo serlo, aun en las cuestiones más oscuras y controvertibles de la ciencia debe ser infalible, sino, lo que es más extraño, algunas corporaciones médicas abrogándose ellas mismas este don, que ningún humano ha alcanzado, descargan á veces sin piedad sobre sus profesores toda la ira y soberbia de su omnipotencia académica.

Cumplido testimonio de la verdad de lo que decimos, nos ofrece el ruidoso proceso que hace algunos años se siguió en Valencia sobre detención arbitraria de doña Juana Sagrera, del que vamos á dar una idea ligera, pero suficiente para hacer resaltar la inmensa responsabilidad que recae sobre los médicos en no pocas circunstancias.

Resulta del proceso que doña Juana Sagrera, esposa de D. Miguel Nolla, rico comerciante de Valencia, era de 41 años de edad, temperamento excesivamente nervioso y muy irritable, con predominio uterino, dada á la lectura de novelas románticas, satisfaciendo siempre sus menores caprichos, merced á la considerable fortuna que poseía, padeciendo á temporadas ataques de histerismo, que tomaban á veces carácter epileptiforme. En 1858 perdió un hijo de siete años de edad, que, como el menor de los que tenía, la era muy querido; y desde entonces se apoderó de ella una negra melancolía.

Su familia, parientes y amigos la notaron desde aquella fecha una locuacidad extremada, exigencias incomprensibles, y extravagancias tales que promoviendo el desorden en su misma familia, alteró la paz doméstica. Su esposo y los dos hermanos de aquella, D. Luis y D. Francisco Sagrera,

creyeron al principio que tales trastornos, nacidos del hondo pesar que en la doña Juana había producido la pérdida de aquel hijo querido, irían cediendo al tiempo, que mitigaría al cabo tan cruel herida. Sin embargo, el tiempo pasaba, y la doña Juana en vez de mejorarse empeoró en su estado, demostrando ya una conducta reprensible, pues consta por declaraciones de numerosos testigos las conversaciones demasiado libres de aquella con los hombres, su poco recato, pues á cualquiera, aunque lo viese por primera vez, con el tono más voluble y animado, daba cuenta de los secretos más recónditos del matrimonio, mostrándose siempre celosa de su esposo, y diciendo á sus propios hermanos cuando la reconvenían por su conducta, que la causa de todo era el carácter severo de D. Miguel.

En la primavera de 1860, abandona sus hijos y familia, y huyendo del cólera se marcha á Reus en compañía de un pariente; y ya instalada en esta población, no se acuerda del peligro que corrían los suyos en Valencia, víctima entonces esta ciudad de los horrores de la epidemia. Su conducta en Reus siguió siendo siempre inconveniente y censurable, conduciéndose con los hombres con la mayor familiaridad, lo mismo que con sus criadas, contando siempre historias inverosímiles; y hasta en una iglesia cometió tales irreverencias que el vulgo llegó á señalarla por todas partes como una mujer excéntrica, y aun algunos la tuvieron por loca.

Desde Reus pasó una temporada en Caldas de Montbuy, á pretexto de usar las aguas, manifestando allí tan poco recato, que frecuentaba la compañía de los jóvenes militares que tomaban baños, jugaba con ellos á los naipes,

Este distinguido profesor es partidario de la reunion inmediata de las heridas, y decidido antagonista de los que buscan sólo en la exterioridad los agentes de la cicatrizacion y de las complicaciones graves de las soluciones de continuidad.

Refiriéndose á las investigaciones del Sr. Pasteur en su relacion con los procedimientos quirúrgicos, dijo: la teoría de dicho sábio químico puede formularse asentando que existen siempre en la atmósfera gérmenes, dotados de la propiedad exclusiva de provocar la fermentacion y la putrefaccion de las materias orgánicas con que se ponen en contacto. En su concepto, donde no hay gérmenes, no hay fermentacion ni putrefaccion.

Así, pues, continuó diciendo, para combatir estos gérmenes, se ha creído conveniente impedir su acceso oponiéndoles una barrera de algodón, ó matarlos por medio de líquidos antisépticos. Tales son los procedimientos de los Sres. Alfonso Guérin y Lister, que han considerado á los gérmenes como la causa de las complicaciones que dan por resultado la infeccion purulenta; con lo cual no se ha hecho más que aplicar á la cirugía la teoría antiséptica de Raspail, ó si se quiere, entronizar la doctrina de la exterioridad de la infeccion purulenta.

Segun el Sr. Le Fort, semejante doctrina suscita no pocas dudas. ¿Por qué en las flebitis sin comunicacion con la atmósfera aparecen los fenómenos de infeccion purulenta? ¿Por qué rara vez se observa esta infeccion en las heridas estensas, al paso que es frecuente en las angostas? ¿Por qué es más comun en los ancianos que en los niños? ¿Por qué

observando al fin una conducta tan inconveniente, que muchos se equivocaron acerca de su posicion social; y aun consta que el coronel D. Francisco Subirá, amigo de doña Juana y de su familia, indignado de lo que veía, la reconvinó y pretendió corregirla, pero sin resultado.

De regreso á Valencia siguió en sus excentricidades, quejándose siempre de frio, abrigándose mucho aun en dias calurosos, hablando de visiones que la impedían descansar de noche, demostrando un horror inexplicable á los cuchillos y á los fósforos, aumentándose su ordinaria locuacidad, de modo que á los dependientes del comercio, á los compradores, á las personas que la visitaban y aun á los conocidos que encontraba en la calle, les contaba historias absurdas, usando de gestos poco reservados. Este estado fué progresando, no teniendo esta señora un momento de reposo, deseando vivir sola, separada de su esposo, hijos y hermanos, cambiando á cada instante en su casa de habitacion, mostrándose triste y abatida, presintiendo un fin funesto si no salía pronto de Valencia.

Su esposo y hermanos, que vivían bajo el mismo techo, conocen toda la gravedad del estado de doña Juana: esta abandona la casa y se refugia en la de un tío suyo, de la que á duras penas pudo sacarla y hacerla volver al domicilio conyugal su hermano D. Luis. Tales escenas eran demasiado frecuentes.

D. Miguel Noya marcha á una casa de campo, dando órden á sus dependientes y criados, no dejasen salir á la calle á doña Juana como no fuera en compañía de alguno de la familia. Enterada de esta prohibicion, y contrariada en su capricho de ir siempre sola donde la convenia, escribe á su

abunda en las ciudades y generalmente en los grandes centros de poblacion, y no en el campo?

Pero si los Sres. Guérin y Lister conceden igual intervencion en la puohemia á los gérmenes, no la esplican ambos de un mismo modo. Segun el primero, determinan los gérmenes la putrefaccion del pús ya formado. Segun Lister, lo que se pudre es el suero, siendo esta condicion necesaria para que se forme la supuracion: el pús supone siempre putrefaccion previa de la serosidad.

El apósito algodonado del Sr. Alfonso Guérin tiene las incontestables ventajas de inmovilizar la herida, preservarla de los cambios de temperatura, ejercer una compresion moderada, y constituir el tipo de las curas tardías. Es, pues, utilísimo en la cirugía militar. Pero en la civil ofrece los inconvenientes de irritar la piel é impedir la inspeccion diaria, tan útil, á veces, de las soluciones de continuidad.

El Sr. Lister procura, sobre todo, destruir los gérmenes mediante el ácido fénico, en el aire, en los objetos de apósito, en los instrumentos, en todo finalmente lo que se pone en contacto con los tejidos enfermos. La verdad es que con tales medios ha obtenido excelentes resultados en el hospital de Edimburgo, y que con no menor éxito se ha ensayado su método en otros puntos de Inglaterra, en Francia, y, sobre todo, en Alemania.

Los Sres. Bardeleben, en Berlin, y Valkmann en Halle, se han declarado partidarios entusiastas del método listeriano; pero confiesan, sin embargo, que el ácido fénico favorece, al parecer, las erisipelas;

esposo la carta siguiente: *«Mi querido Miguel: haz lo que quieras de mí; mis deseos son de vivir á tu lado, al de mis hijos, con la familia, pues que sin ellos no puedo vivir. Si lo que hice en un momento de un exceso de mi enfermedad (se refiere á su huida de la casa conyugal) te ha puesto tan irritado conmigo, perdóname. No me siento con ánimo de escribir más. Abrazos á mis hijos.»*

Además de esta carta existen otras varias en el proceso, en una de las cuales dice: *Me alegro; la cabeza la tengo perdida.* En otra: *Tengo una voz que me está hablando á las orejas que me dice: vete, mátate.* En cierta ocasion la regalan una manzana, y la parte dando la mitad á su mismo hijo, diciendo que no comia la otra porque tenia miedo no estuviese envenenada.

Los facultativos de la casa, que de antiguo lo eran don Antonio Navarra y Valentí y D. Manuel Pastor y Lázaro, reputados prácticos de Valencia, y que muchas veces habian sido consultados acerca del estado de doña Juana, á la que asistían en sus dolencias, aconsejan á la familia que la hagan viajar; pues la ausencia y separacion de los objetos que la rodeaban, pudiera influir en su curacion, ó al ménos en su alivio. Aceptado este parecer, se hizo venir á un hermano del Nolla, que acudió con su hijo, abogado, y que ambos gozaban de la confianza de doña Juana; la que gustosa, y en su compañía, emprendieron el viaje á Murcia, en cuya ciudad los primeros dias continuaron los pensamientos é ideas lúgubres que la atormentaban; tenia miedo á todo, deseaba morir, apartaba de sí con horror los cuchillos de la mesa, haciendo que sus parientes la corta-

por cuya razon proponen algunos reemplazarle con el thymol ó con el ácido salicílico.

Sin negar el Sr. Fort las ventajas obtenidas por el Sr. Lister, duda que se deban á la accion destructora de los gérmenes; atribúyela más bien á las modificaciones que induce el ácido fénico en los tejidos, cuyos vasos se contraen, y cuya coloracion rojiza se convierte en otra parecida á la del jamon ahumado. Para mayor ilustracion de este punto, ha ensayado otros líquidos, como el alcohol alcanforado, obteniendo tambien con ellos lo que pudiera llamarse *ajamonamiento* de la herida y reuniones tan rápidas y brillantes, como las conseguidas por las minuciosas precauciones de Lister.

Por fin hace notar, que la influencia de los pretendidos gérmenes aparece harto dudosa desde el momento en que no faltan profesores que, sin tomarlos en consideracion, y antes al contrario, favoreciendo la esposicion de las heridas al aire libre, dicen haber obtenido mejores resultados que con todos los apósitos preservadores. En prueba de ello, dijo, que la Sociedad de Moscou ha publicado estadísticas, que demuestran que, mediante las curas descubiertas, ha disminuido notablemente la mortandad en los hospitales de dicha poblacion.

Concluyó asentando que en la etiología de la infeccion purulenta debe atenderse mucho á causas extrañas á las condiciones de *exterioridad*; tomando en cuenta las de *interioridad*, digámoslo así, á saber: el estado general de los enfermos, su nutricion, su alimentacion, los vicios diatésicos que pueden padecer, etc.

sen el pan, y hasta hizo tentativa de arrojarle por el balcón de la casa. Los ataques nerviosos se reprodujeron, sufriendo uno en el teatro, con pérdida del conocimiento. Su conducta con los hombres seguia siendo inconveniente, y la locuacidad é incoherencia de ideas cada vez mayor. Pero la ausencia, las distracciones y el esmerado cuidado de sus parientes, produjeron lentamente un efecto favorable, mejorándose su moral y robusteciéndose su físico. Algunos meses de estancia en Murcia la aliviaron, y contra el parecer de los médicos Navarra y Pastor, que opinaban no ser aun conveniente, regresó á Valencia en compañía de su esposo, que se felicitaba del cambio obtenido.

Pero no duró mucho esta ilusion, pues ya en su casa, y pocos dias despues de su regreso, volvieron á presentarse las inconveniencias y excentricidades en doña Juana, que nuevamente se vió asaltada del pensamiento del suicidio, haciendo esconder los fósforos y navajas de afeitar de su marido, siendo su constante pensamiento huir de su casa, de la que al fin se escapó en Julio de 1861 para Madrid, acompañada de dos criadas. Aquí permaneció algun tiempo, y disuadida del proyecto de divorcio que habia consultado con varios abogados, y cuya idea habia motivado su huida á la corte, escribe á su familia varias cartas incoherentes, que revelaban el triste estado de su razon; siendo una de ellas la que dirigió á un sobrino suyo, que la habia disuadido de su proyecto de separacion, y al que decia: *«Mi querido sobrino: cuando salí de mi casa loca, deseaba salir despues de tanto tiempo sufrir, despues de tantos insultos; en fin, estaba loca... que me llamen pronto, necesito estar entre mi marido y mis hijos.»*

En nuestro concepto, el Sr. Le Fort ha dado muestras de sagacidad clínica, oponiendo á la terapéutica, puramente externa y físico-química, la terapéutica racional, fundada en el estudio de la vida y de sus leyes. Lo que sentimos es que la experiencia clínica venga tan á menudo á dar la razon á las más encontradas teorías; lo cual nos hace suponer que no se la dirige siempre, y ménos se la interpreta, con el rigor lógico y la imparcialidad que serían de desear. Despues de todo se encuentra el práctico en un mar de confusiones relativamente á la curacion de las heridas, como respecto de otros muchos puntos, sin saber á punto fijo si debe dar la preferencia á las curas herméticamente cerradas y tardías, ó á las descubiertas y frecuentes, porque las autoridades y las estadísticas aparecen divididas casi por igual en uno y otro sentido.

La verdad debe estar igualmente distante de todos los extremos, y la habilidad del cirujano consiste en distinguir los casos y las circunstancias en que tiene aplicacion cada uno de los procedimientos, que por un entusiasmo exagerado aconsejan algunos de un modo exclusivo.

Sociedad de cirugía de París.—Llamado el señor Cauvy para asistir á un hombre de 24 años, que habia sufrido una herida en el noveno espacio intercostal izquierdo, halló un tumor en forma de hongo, constituido por el tejido pulmonal, que habia tomado el aspecto del hepático. Decidióse á ligarle y escindirle, con lo cual se curó el enfermo, completándose la cicatrizacion á los veintiocho dias del

Su hermano D. Francisco, que la habia seguido á Madrid, escribió desde aquí á su otro hermano D. Luis, principiando su carta con esta frase: *«Mi querido hermano: Juana, para mí, está loca.»* Prosigue explicando los desarreglos que en su moral y conducta advertia, y concluye compadeciéndose de su hermano político D. Miguel Nolla, recomendando lo consuelen en su desgracia.

Todos estos hechos y otros ménos importantes, que omitimos por no hacer demasiado difuso este relato, están justificados por las piezas del proceso y declaracion de 90 testigos, algunos de ellos dependientes y parientes del Nolla y de la misma doña Juana, y otras personas independientes, distinguidas y cuya posicion social las pone al abrigo de toda sospecha de falsedad.

Vuelve doña Juana á Valencia, y en vista de tales antecedentes y de su actual estado, sus dos hermanos don Francisco y D. Luis Sagrera, y su esposo D. Miguel Nolla, consultando tanto sus intereses como los propios de la enferma, oido el parecer de los antiguos médicos de la familia, los citados Dres. Navarra y Pastor, de comun acuerdo disponen trasladarla á un manicomio, donde bajo la inspeccion de un alienista recobre si es posible la razon.

Al efecto, despues de examinada y reconocida de nuevo por aquellos sus habituales médicos, el esposo y los dos hermanos presentan una exposicion al alcalde de Valencia, ante el cual prestan declaracion bajo juramento Navarra y Pastor, cuyo documento, base del proceso que se les formó, vamos á copiar íntegramente. Dice así:

«Los que suscriben dicen haber visitado á doña Juana Sagrera, ya en su estado natural, ya en las diversas al-

accidente. Siete meses despues de la operacion, no quedaba vestigio alguno de tan grave traumatismo.

De acuerdo el Sr. Cauvy con el Sr. Morel-Lavallée, opina que la hernia del pulmon, lejos de ser un accidente funesto, parece favorable en las heridas penetrantes de pecho, porque impide la hemorragia y la penetracion del aire en la cavidad torácica. Añade que, en los casos en que se ha reducido la hernia, se han seguido accidentes mortales; infiriendo de aquí que no debe seguirse la conducta generalmente aconsejada por los autores, de introducir de nuevo la porcion de órgano expulsada de su cavidad; sino al contrario, aguardar su eliminacion espontánea, ó más bien ligarla y escindir la para abreviar la cicatrizacion.

Al exponer este caso, el Sr. Duplay manifestó que, aunque él aconseja en sus obras la reduccion de la hernia pulmonal, se halla dispuesto á imitar al Sr. Cauvy, en vista de sus observaciones y del resultado que ha obtenido.

Sin embargo, á nuestro entender debería atenderse principalmente al estado en que se hallara la parte expulsada del pulmon, siendo indudable que cuando se pudiera prever una inflamacion de mala índole, convendria preferir á la reduccion el procedimiento del Sr. Cauvy; mas en el caso contrario, de herida reciente y tejido pulmonal en buenas condiciones, valdria más evitar una reseccion, que no siempre estará exenta de inconvenientes.

Sociedad médica de los hospitales de París.—Hé aquí un caso extraordinario, presentado por el señor

»teraciones que desde seis años acá ha experimentado su
»salud, y conociendo por los síntomas que ha manifestado
»de dos á esta parte que no están en relacion sus acciones
»voluntarias con las propias de su juicio, añadiendo á ello
»la modificacion que ha sufrido y sufre su fisonomía, con-
»sideran que dicha señora sufre ilusiones de los sentidos,
»constituyéndola en estado de monomanía con tendencia
»conocida á los ataques de demencia tal vez furiosa. Y
»siendo esta una de las enfermedades que exigen un tra-
»tamiento especial, creen que trasladándola á un manico-
»mio donde sea tratada, se evitarán los perjuicios que po-
»dria irrogar á su persona, á la familia y aun á la so-
»ciedad.»

Obtenido el permiso del alcalde de Valencia para la traslacion de doña Juana á un manicomio, su familia, bajo el pretesto de que para la curacion de un panadizo que aquella estaba sufriendo le eran necesarios los baños de mar, la sacó de Valencia el 27 de Julio de 1861, llegando á Barcelona en compañía de su hermano D. Francisco, en cuya poblacion la vió el reputado médico alienista D. Antonio Pujadas y Mayans, Director del manicomio de San Baudilio de Llobregat, al que habian decidido trasladarla sus parientes. Este facultativo la reconoció con ocasion del panadizo, y convencido de la existencia del trastorno mental que padecia, puesto de acuerdo con los hermanos Sagra, simulando una partida de caza, fué conducida al manicomio el 31 de Julio, cuya fecha es importante no olvidar para lo que tuvo lugar despues.

Llegada doña Juana al establecimiento se la destinó un pabellon dependencia del mismo, confiándola al inmediato

Dujardin-Beaumetz, resumiéndole en los siguientes términos:

Un hombre de 47 años, entra en el hospital el 19 de Octubre, diciendo que cinco dias antes habia experimentado de pronto, sin causa alguna apreciable ni antecedentes morbosos, un vómito de sangre con dolores agudos hácia el estómago. Examinada la region epigástrica, no se advierte en ella tumor; las funciones digestivas se conservan bastante bien, y el enfermo recibe y no vomita la leche, que desde el principio le habia prescrito su médico como alimento.

Tiene además este individuo ulceraciones en los lábios, cara inferior de la lengua, úvula y aun bordes de la epiglotis, que no se esplican fácilmente, y que el profesor Moura se inclina á atribuir á un estado caquéctico.

Pero el 28 de Octubre el enfermo, que al parecer continuaba en regular estado, sin haber vomitado ni ofrecido otros síntomas gástricos, se quejó de un dolor agudo en el estómago, arrojó por la boca algunas cucharadas de sangre y murió repentinamente.

Se esperaba encontrar en la autopsia una úlcera simple del estómago, diagnosticada durante la vida; mas con asombro se vió que se hallaba esfacelada dicha víscera en toda su extension, esceptuando sólo la region pilórica, y convertida en una escara blanda, que comprendia además el diafragma y los epiploones; de suerte que separada esta masa, quedaban descubiertos el pulmon, el hígado, todo el bazo y parte de los intestinos. En vista de tales

cuidado del Dr. D. Baudilio Net, segundo de la casa, que en el libro de entrada diagnosticó lo siguiente: «idiosincrasia uterina, escitacion nerviosa, alucinaciones internas y depresion de las facultades afectivas.» Durante los 23 dias que doña Juana permaneció en el manicomio bajo la vigilancia del Director, recibió visitas en los primeros, si bien despues se limitaron á las personas que llevaban autorizacion del marido, saliendo á pasear diariamente y concurriendo á las fiestas de los pueblos inmediatos, donde visitó á algunas familias conocidas, siempre en compañía del Dr. Pujadas.

La declaracion que posteriormente prestó éste dice: «que doña Juana le habia explicado sus ataques nerviosos convulsivos; los fantasmas, los objetos horribles, los hombres ahorcados que veia, aun despierta y en medio del dia, pero sobre todo por la noche,» y añade: «que su mirada ofrecia algo de vaguedad y que su fisonomía era inquieta. Con el objeto de animarla la dijo que se curaria, aconsejándola que estuviere por algun tiempo separada de su familia y parientes, y que la curaria en una casa de campo donde trataba á muchas señoras que padecian del mismo mal, propuesta que dicha señora aceptó. Que de esta visita y de las que le hizo en el pabellon, le resultaba la conviccion que doña Juana padecia una exaltacion de las facultades intelectuales y depresion de las afectivas, una manía celosa con ataques nerviosos, ilusiones y aun alucinaciones y que su idiosincrasia era uterina.»

(Se continuará.)

desórdenes, fué preciso admitir que habia penetrado en el estómago un líquido cáustico, y así opinó tambien el Dr. Lancereaux, consultado acerca del particular.

Este diagnóstico *post-mortem* explicaba tambien satisfactoriamente la estomatitis ulcerosa observada durante la vida, y para confirmarlo, se buscaron antecedentes en la familia del difunto; la cual declaró que este sugeto, honrado y laborioso, hacía algun tiempo que, careciendo de trabajo y preocupado con el temor á la miseria, se hallaba triste y taciturno, y el 14 de Octubre se le vió caer repentinamente gritando que se moría y que le dieran agua para calmar el violento ardor que sentía en la boca; luego vinieron los vómitos de sangre.

Véase, pues, cómo ha podido un hombre disimular hasta su muerte una tentativa de suicidio, manteniéndose sus funciones en aparente integridad á pesar de los más graves destrozos orgánicos.

Este caso demuestra, una vez más, por cuántos y cuán variados caminos puede conservarse y destruirse la vida en los individuos, sin que pueda establecerse ley alguna absoluta respecto de este punto.

N. S.

SECCION PRÁCTICA.

Curioso caso de atrofia muscular progresiva, complicado con esclerosis medular difusa; observacion recogida bajo la direccion del Dr. D. Félix García Caballero, profesor numerario del Hospital general.

OBSERVACION.

Es hoy objeto de nuestro estudio y meditacion, el estado patológico de una mujer, que ocupa la cama núm. 10 de la sala 20 de este hospital. Trátase de una enferma de 40 años de edad, soltera, natural de la Coruña (Galicia), y residente en Madrid hace año y medio; por el estado de deterioro en que se encuentra su organismo, no nos ha sido posible determinar con firmeza su constitucion física; sin embargo, de sus antecedentes puede deducirse que ha debido poseer una constitucion mediana, endeble, casi pasiva.

En la historia de sus sufrimientos abre la primera página un *intenso y súbito enfriamiento*, que sufrió hace diez años, á consecuencia del cual fué acometida de un violento ataque de reumatismo, que comprometió casi por completo el sistema muscular y los tejidos fibrosos, imposibilitando el movimiento é interesando las articulaciones de los miembros torácicos, abdominales y columna vertebral; su curso fué agudo, y á beneficio del empleo de medios diaforéticos enérgicos, se alivió notablemente á los pocos días, hallándose muy pronto restablecida, persistiendo, sin embargo, un *dolor lento* y poco intenso en las articulaciones fémoro-tibiales y tibio-tarsianas de ambas extremidades.

Así continuó hasta Julio del año 1877, habiéndose visto reducida en este intervalo de tiempo, por fatales vicisitudes de la fortuna, á la más completa miseria, careciendo de lo indispensable para atender á su subsistencia. A principios del antedicho mes, fué invadida de una fiebre gá-

trico-tifoidea, la que hizo su evolucion en un ciclo regular; pero hallándose en la convalecencia se escedió en los alimentos, sobreviniendo una indigestion; dominada ésta, quedó como reliquia una *fiebre intermitente cuotidiana*, cuyo estadio de exacerbacion tenia lugar por la noche; venia acompañada esta fiebre de dolores vagos bastante intensos en las estremidades superiores, especialmente en los hombros, y un *cansancio insólito en el miembro torácico* del lado derecho; dolor que fué en aumento, y al poco tiempo se propagó al izquierdo, progresando en ambos brazos con bastante rapidez, notando al mismo tiempo la enferma una alteracion rara en las eminencias tenar é hipotenar de ambas manos, predominando la flacidez y destrucciones en el lado derecho, coincidiendo estos fenómenos con disminucion notable en la fuerza muscular, la fijeza del movimiento y la dificultad en la progresion, y la estacion vertical ó bi-pedestacion.

En este estado ingresó en este establecimiento el 1.º de Octubre de 1877.

Los síntomas que esta enferma ofrecia á nuestra observacion, son los siguientes:

Irregularidad notable en las facciones, las que se hallan privadas de espresion y como caidas y laxas, presentando además retraida la comisura labial derecha, con emaciacion en los músculos del lado izquierdo, que contrasta con la mayor consistencia de los del lado derecho; hay demacracion general, acompañada de cierta irregularidad en la configuracion de algunas de las eminencias musculares, llegando en algunas regiones á la completa desaparicion, hasta el punto de percibirse las eminencias óseas al través de la piel, tal sucede en el hombro derecho; en el izquierdo es bastante notable la destruccion, pero no llega á este extremo; la region anterior de ambos brazos se halla muy deprimida; al estender los antebrazos se nota perfectamente al través de la piel las apófisis coronoides del cúbito; las regiones esterna y posterior de los antebrazos están muy complanadas; en las manos las eminencias tenar é hipotenar se hallan desprovistas casi por completo de los relieves que le son propios, encontrándose á su nivel la piel arrugada y deprimida.

En las extremidades inferiores es notable la demacracion; pero los relieves musculares están intactos en la region glútea, muslo y regiones antero-externa de la pierna; no así en la region posterior, en que se observan bastante flácidas y poco salientes las eminencias correspondientes á la masa de los gastro-géminos de ambas extremidades.

Las alteraciones funcionales que de estas destrucciones resultan son muy dignas de atencion: la enferma se encuentra en la imposibilidad absoluta de restituir á sus facciones la regularidad, á pesar de todos los esfuerzos de la voluntad á que apela para conseguirlo; la elevacion de los brazos es penosa é imposible en el derecho; la flexion del antebrazo se verifica fácilmente, siendo esta la posicion habitual en que la enferma coloca sus antebrazos; el movimiento de supinacion es muy difícil, y provoca un cansancio mortificador; la extension de la mano derecha es dificultosa; la de la izquierda se efectúa con bastante torpeza y lentitud.

La posicion que las manos afectan, abandonadas á la tonicidad muscular, es característica; se encuentran en flexion forzada sobre el antebrazo (las primeras falanges estendidas y las segundas y terceras dobladas constantemente); siendo tal el grado de flexion sobre la articulacion cúbito-radio-carpiana, que la articulacion de las segundas con las terceras falanges no dista más que cuatro ó cinco centímetros de la cara anterior del antebrazo; esta configuracion especial es á lo que los patólogos han dado el nombre de mano gafa ó en garra.

En los miembros inferiores, los movimientos del muslo y de la pierna se verifican normalmente; pero la extension del pié se efectúa con dificultad muy manifesta y con tendencia marcada á inclinarse la punta de ambos piés hácia el plano medio; esta inclinacion se hace mucho más perceptible al efectuar la progresion, pues en el movimien-

*

to de avance del pié, la punta del uno tropieza con el talón del otro, que se halla delante, y la enferma pierde el equilibrio de un modo inevitable.

Observada la contracción muscular por la acción de la electricidad desarrollada en un *aparato de inducción*, obtuvimos los datos siguientes: los músculos buccinador, zigomáticos, elevadores del labio superior y ala de la nariz, triangular y cuadrado del labio inferior del lado izquierdo, responden con bastante energía á la acción de la corriente; el deltóides del lado derecho siente con mucha torpeza y resiste por muy poco tiempo la acción de la corriente; el del brazo izquierdo se contrae algo mejor; sin embargo, aparece muy pronto la sensación de colapso; el bíceps y córaco-braquial del brazo derecho no responden más que con contracciones fibrilares; los del brazo izquierdo se contraen con una debilidad extremada; el braquial anterior y el triceps conservan íntegra su propiedad contractil en ambos miembros; en el antebrazo, el grupo de los extensores y supinadores no responden más que por contracciones fibrilares poco enérgicas; los músculos de las eminencias tenar é hipotenar han desaparecido casi por completo, y su contracción por la corriente eléctrica se reduce á un escaso número de contracciones fibrilares. Todas estas lesiones son mucho más ostensibles en el lado derecho que en el izquierdo.

En las extremidades abdominales, todos los músculos se contraen bajo la acción de la corriente, con energía, á excepción de la masa de los gastro-géminos, que lo hace con bastante lentitud, y provocando muy pronto un cansancio insólito, como en los peroneos laterales, cuya contracción va seguida muy luego de laxitud.

Presenta además esta enferma un fenómeno muy interesante para el estudio, tal es una imposibilidad absoluta de andar sobre el centro de una superficie plana algo estensa, y no porque sus extremidades abdominales pierdan la aptitud para ello, sino por una sensación especial idéntica al principio del vértigo, en que parece que todo lo que rodea al enfermo se agita en un movimiento circular vertiginoso y de cuyo círculo ocupa el enfermo el punto céntrico, terminando esta sensación por una pérdida momentánea de la visión y del equilibrio; este fenómeno ha sido designado por los patólogos con el nombre de agrofobia: es digna de mención especial también una sensación de acorchamiento plantar en ambas extremidades, hasta el punto de no poder apreciar las desigualdades del terreno que pisa; si la mandamos andar privada del auxilio de la vista, nos manifiesta terminantemente su impotencia.

Reconocida la columna vertebral, dá una sensación de dolor, bastante intensa á la percusión y al reconocimiento con la esponja, cuyo dolor tiene su mayor intensidad entre la cuarta vértebra cervical y la tercera dorsal, y vá decreciendo progresivamente hasta la primera lumbar.

El pulso es normal, aunque algún tanto dilatado; por la noche se hace frecuente y va acompañado de sudores y ligera cefalalgia.

La temperatura de las extremidades inferiores se halla algo disminuida, percibiendo la enferma una sensación subjetiva de frío intenso en muchas ocasiones. En la respiración, funciones digestivas, secreciones, etc., no hemos apreciado perturbaciones de gran interés patológico. Pasemos, pues, á hacer, con los datos que preceden, algunas consideraciones antes de fijar el diagnóstico de esta afección, que presumimos el más fundado en principios de una buena filosofía clínica.

CONSIDERACIONES.

Etiología.—Desconocidas casi por completo son las causas de la afección que nos ocupa, reduciéndose los patólogos á indicar como más constantes la acción continuada del frío húmedo y las fatigas musculares, no dando, sin embargo, una explicación satisfactoria del modo como obran estos agentes para producir las alteraciones que caracterizan esta penosa enfermedad; por lo tanto, no será extraño que nos veamos perplejos al tratar de indagar en

nuestra enferma las causas, tanto predisponentes como ocasionales, que la han colocado en el tristísimo estado en que se halla constituida.

Tenemos, en primer lugar, ese ataque de reumatismo muscular agudo, que bien pudiera haber sido una causa suficiente para dar origen al padecimiento; pero ese ataque le sufrió hace diez años, y las únicas reliquias que han persistido fueron esos ligeros dolores en las articulaciones de los miembros abdominales, pero que también fácilmente se pueden explicar por las alteraciones que el reuma haya provocado en los planos fibrosos que rodean esas articulaciones; por lo tanto, nos vemos obligados, si no á desechar esta causa, al ménos á no darla una gran importancia.

En segundo lugar, tenemos la penuria por que se ha visto estrechada la enferma en estos últimos años, y por consiguiente las privaciones, los sufrimientos morales y el excesivo trabajo á que indudablemente se ha entregado para procurarse lo más indispensable á su subsistencia.

Añadamos á todas estas causas de depauperación y deterioro, la fiebre orgánica gástrica de carácter tífico, que vino á hacer pasar á esta economía del límite fisiológico y hacer predominar las fuerzas de desasimilación sobre las de asimilación, sin el equilibrio de las cuales es imposible el normal desempeño de las funciones; y sin embargo de que, vencido momentáneamente este principio de destrucción, tuvo lugar el accidente ocurrido en la convalecencia, que rompió de nuevo este equilibrio, tendremos ya que desde entonces, como si un torrente se hubiese desembarazado del dique que se opone á su irrupción, así se ha visto este organismo dominado por una continua y rápida destrucción que, en el poco tiempo que lleva la enferma de padecimiento, ha fundido casi por entero un gran número de músculos é invadido la mayor parte de los restantes, sin que desgraciadamente, ni los esfuerzos de la naturaleza ni los recursos empleados, hayan podido conseguir ni por un momento la detención del mal en su rápida, progresiva y destructora marcha, y para hacer más desconsolador el estado de esta desgraciada se presenta esa fiebre lenta que parece indicarnos que todas las fuerzas de desasimilación, careciendo de freno que las contenga, se han como propuesto el aniquilamiento de este empobrecido organismo.

En vista de lo espuesto, nos parece bastante lógico el reconocer como única causa, digámoslo de una vez, de la atrofia que observamos, la acción continuada y lenta de ese estado de empobrecimiento del organismo, el que progresaba con bastante lentitud hasta que la fiebre tifoidea vino á precipitar esa marcha y hacerla mucho más rápida como ya dejamos indicado; esta rapidez se pudo reprimir, pero la complicación ocurrida en la convalecencia rompió de nuevo el equilibrio á tanta costa alcanzado, y desde entonces se presentó la fiebre remitente cotidiana (¿lenta? ¿nerviosa?) que ha hecho tomar á la desasimilación una marcha veloz, dando lugar á las estensas destrucciones musculares que observamos.

Anatomía patológica.—¿Qué lesiones anatómicas pueden darnos una explicación satisfactoria de los fenómenos observados en esta enferma?

Difícil es, dado el estado actual de la ciencia y lo complejo de los fenómenos observados en este caso, contestar de una manera clara y precisa; sin embargo, trataremos de darnos razón de estos fenómenos, indagando las lesiones que la experiencia ha demostrado ser más constantes, y que estén más de acuerdo con la anatomía y la fisiología.

Lo más culminante del cuadro que tenemos á la vista, lo que más principalmente llama la atención, son las lesiones musculares, cuya naturaleza ha dado lugar á acaloradas discusiones; pero hoy, gracias á los trabajos del eminente histólogo Virchow, se ha dilucidado muy acabadamente este punto, demostrando que estas alteraciones principian por la transformación de la fibrilla muscular en granulaciones de naturaleza azoada, y, continuando el proceso, sufren estas granulaciones la degeneración grasosa; pero

estas lesiones no nos dan noticia de la naturaleza originaria del padecimiento, porque ellas no pueden ser primitivas, puesto que no habiendo efecto sin causa y no habiendo en este caso obrado la causa sobre los músculos, claro es que la enfermedad no puede tener su origen en este punto; además, en la médula espinal existe un sistema de fibras encargadas de presidir el movimiento nutritivo (fibras ó filetes tróficos) las que acompañan á los nervios motores y tienen su nacimiento en las fibras que el gran simpático envía á la médula al través de los agujeros de conjunción; y fácil es conocer que si la causa no ha actuado sobre la fibra muscular, interin los filetes tróficos conserven su integridad, la nutrición se desempeñará normalmente.

Por consiguiente, dadas las anteriores indicaciones, nos decidimos á afirmar que las lesiones radican en la porción spinal del centro cerebro-raquídeo.

Sentado este aserto, se desprenden ahora dos cuestiones: ¿preside la lesión en la médula ó en las extremidades terminales de los nervios motores, adquiriendo en este último caso la lesión una marcha ascendente? La dilucidación de estas dos cuestiones atañe á las observaciones necróscas y el mayor número de las recogidas viene en apoyo de los autores que afirman que «la lesión es central,» porque si bien es cierto que, en algunos casos, la lesión se presentó en el gran simpático, como este tronco nervioso es el origen de los filetes tróficos de la médula, en vez de contrariar apoyan las observaciones de lesión medular; pero hay más: en el orden fisiológico nos sería de todo punto imposible el explicar la difusibilidad de las lesiones, si admitiésemos la localización de ellas en la periferia de los nervios, porque una lesión de las extremidades terminales de un nervio motor no podría darnos razón de la aparición de las alteraciones simultáneamente en diferentes músculos, dejando intactos otros, dándose muy á menudo el caso de ser alterados y respetados músculos animados por un mismo nervio.

En nuestra enferma observamos que el punto de la médula en que la lesión está más avanzada, es el correspondiente á la emergencia de las ramas del plexo cervical, siguiendo en escala descendente en intensidad hasta la región lumbar.

Pero hemos observado además cierto número de síntomas que se apartan bastante de los propios de la atrofia, tales son los dolores espinales á la percusión y exploración por el calor; la sensación de acorchamiento plantar y principalmente la fiebre lenta remitente y la parálisis facial sin atrofia, lo que nos indica que está lesionado el nervio facial, y la falta de atrofia se explica fácilmente, pues los filetes tróficos en esta región no acompañan al nervio motor (facial) sino al sensitivo (trigémino): todos estos síntomas nos hacen sospechar la existencia de una esclerosis medular difusa, la que tiene su mayor foco en la emergencia del plexo braquial y decreciendo progresivamente hacia arriba y abajo de este punto, llegando á alcanzar en la parte superior á la emergencia bulbar del facial y en la parte inferior á la médula lumbar.

Llegamos al punto más comprometido de nuestra empresa, la formación del juicio diagnóstico: hemos procurado el acierto analizando seriamente la etiología y la sintomatología de esta enferma, y apreciando de la manera más circunspecta, con aplicación al caso presente, lo que la anatomía patológica enseña: no sabemos si lo hemos logrado; pero sí que procedemos conforme á los cánones de la ciencia.

Diagnóstico.—Varios son los medios de diagnóstico que poseemos para adquirir el conocimiento exacto de la enfermedad que nos ocupa y poder eliminar todas las afecciones que con ella pudieran confundirse.

Ocupa el primer lugar el modo de empezar: el principio es siempre insidioso para la forma *tórpida*, porque en la forma llamada *activa*, su origen es por dolores vagos en los miembros, que adquieren mediana intensidad, y en algunos casos se hacen paroxísticos, cesando

tan pronto como aparecen las destrucciones musculares.

Los antecedentes de nuestra enferma coinciden en un todo con los síntomas indicados anteriormente: tenemos en primer término esos dolores en los miembros, que, aunque no han adquirido la forma paroxística, sin embargo, han sido bastante intensos para provocar grandes molestias é inquietar á la enferma.

El segundo medio de inquirir certeza diagnóstica es estudiar la marcha del padecimiento y el carácter de las destrucciones que ocasiona.

La marcha, en este caso, es bastante característica y pertenece á una de las formas más raras, pues, en cinco meses de duración, las destrucciones son considerabilísimas, siguiendo, además, estas destrucciones el orden observado en todos los casos conocidos: empezar por el lado derecho, propagarse luego al izquierdo, conservando, sin embargo, su mayor intensidad en el primero.

En el caso presente, las alteraciones no pueden ser más características: en los brazos vemos afectados el músculo deltoides, bíceps y córaco-braquial; en los antebrazos la masa de los extensores, radiales y supinadores; estas últimas destrucciones están tan marcadas en el antebrazo derecho, que casi han desaparecido por completo los relieves musculares pertenecientes á estas regiones, y los movimientos de extensión de las terceras falanges de los dedos y supinación del antebrazo son imposibles por la excitación voluntaria; en el brazo izquierdo, coexisten estas mismas lesiones, pero en bastante menor escala; como consecuencia inmediata, notamos el síntoma *patognómico* de la mano en garra, que en este caso es característica; en las extremidades inferiores no están tan adelantadas las destrucciones musculares; pero á pesar de esto, poseen la irregularidad distintiva en su distribución; los músculos afectados son la masa de los gastrogéminos y la de los peroneos, y de aquí esa inclinación de la punta del pié hacia el plano medio en los movimientos de progresión, pues al contraerse el tibial anterior, no encontrando la suficiente resistencia en su antagonista (el peroneo lateral largo), arrastra en la dirección de la parte refleja de su tendón al pié.

Otro de los medios de diagnóstico, tal vez el más exacto, es la exploración por la contracción por corriente eléctrica.

Duchenne, de Boulogne, que tan preciosos estudios ha hecho sobre esta enfermedad, ha establecido la siguiente ley para la exploración eléctrica:

La contracción eléctrica existe en todas partes; pero la intensidad es proporcional al estado de atrofia que revelan las depresiones anormales y las perturbaciones de la motilidad.

Recordemos los resultados de la exploración eléctrica en nuestra enferma, y observaremos que están en un todo conformes con lo establecido por Duchenne, por ejemplo: el bíceps braquial del lado derecho, uno de los músculos más afectados, hemos visto que no responde á la corriente más que por contracciones fibrilares; por el contrario, el braquial anterior, que no se halla, al parecer, afectado, responde á la corriente con contracciones enérgicas, etc. (remitimos al lector, para más pormenores, á la observación).

De lo expuesto se deduce fácilmente, que nuestra enferma realmente sufre una atrofia muscular progresiva, perteneciente á la variedad denominada *activa*, dado su modo de empezar (hiperestesias) y la rapidez de su marcha.

Pero todavía hay más: al exponer la observación hemos indicado que, al reconocer la columna vertebral por la presión y por la esponja, la enferma había acusado un dolor bastante intenso entre la cuarta vértebra cervical y la tercera dorsal, y que este dolor persistía, aunque con menos intensidad, decreciendo progresivamente hasta la primera lumbar; tenemos, además, esa sensación de acorchamiento plantar; ¿no pudiera muy bien darnos razón satisfactoria de estos síntomas la existencia de una *esclerosis medular difusa*? Nos inclinamos á creerlo así, aun-

que verdaderamente los síntomas que su estado actual nos suministra sean en tan corto número; sin embargo, revisen tal carácter, son tan claros, que no tenemos el menor recelo en afirmar la existencia de esta complicación, dejando, sin embargo, al tiempo el encargo de que, siguiendo su curso la afección, se confirmen nuestras afirmaciones, que hemos procurado armonizar con la más sana doctrina.

Pronóstico.—Desgraciadamente, esta infeliz está condenada á sufrir mucho y tal vez á sucumbir; de las muchas observaciones que la ciencia registra, únicamente se han salvado aquellos enfermos en que la afección reconocía una causa específica (sífilis); y como en este caso no tenemos esos antecedentes, el pronóstico no puede ser más triste, pero no es fatalmente mortal: ¿por qué? no lo sabemos; pero ¿quién sabe hasta dónde llega el poder de la naturaleza viviente?

Tratamiento.—Se han ensayado en esta enferma todos los medios indicados por los autores en esta clase de padecimientos, pero todos ellos han sido hasta hoy inútiles; sin embargo, se ha conseguido la mayor ventaja que podía esperarse: tal es la de hacer que la afección pierda en parte la marcha rápida con que se había iniciado, aunque no deteniéndose las destrucciones por completo.

Los medios empleados han sido, como base, los tónicos reconstituyentes y neurosténicos y el ioduro de potasio; luego los escitantes medulares (alcaloides del haba del Calabar); las fricciones estimulantes á las regiones dorsolumbares de la columna vertebral; las corrientes eléctricas neuro-musculares (aparato de inducción), no interrumpiendo nunca la medicación tónica; los baños aromáticos, las duchas excitantes, etc., y sobre todo, el ejercicio muscular en cuanto es posible; este tratamiento seguimos, y en él perseveraremos mientras otra indicación no nos haga variar.

Al finalizar esta breve reseña del notable caso de que es objeto, tenemos que indicar que, casi contra lo esperado, la enferma se ha repuesto en su nutrición general, y que ha aparecido de nuevo la menstruación, importante acto funcional que se había suspendido desde el principio del padecimiento.—¿A qué será debida esta ventaja tan señalada en el estado de la enferma?...—Seguiremos nuestro estudio, que terminamos hoy, rogando la benevolencia de los lectores.

LDCO. CÁNDIDO LEMOS LAGO.

Madrid, 15 de Febrero de 1878.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Las inyecciones subcutáneas de ergotina como hemostático.

Puesto que están de moda, dice el Dr. Luton, de Reims, las inyecciones subcutáneas de ergotina como hemostático, séanos permitido, añade, presentar algunas consideraciones que sobre el particular nos ha sugerido la experiencia.

Dejando á un lado la cuestión de saber á quién se le ocurrió primero la idea de emplear el cornezuelo de centeno de este modo, y para estos usos, nadie duda que pequeñas dosis de ergotina (extracto acuoso de cornezuelo), disuelta en un poco de agua pura, dan excelentes resultados en las metrorragias puerperales, en las sintomáticas de un fibroma, de un cáncer, etc., y aun en toda hemorragia espontánea en general. Diez centigramos de sustancia activa, á la vez, bastan para producir este efecto en muy poco tiempo.

Pero se reconoce que la ergotina no representa sino imperfectamente la suma de propiedades del cornezuelo de centeno, y que si, bajo algunos conceptos, tiene ventajas,

bajo otros debe preferirse el cornezuelo; así, por ejemplo, para la masá de medicamento que ha de emplearse, pues que la de aquella habrá de ser mucho mayor. Este inconveniente es muy notable, cuando se trata de introducir el medicamento debajo de la piel por medio de las inyecciones.

Ignoro por qué no se ha recurrido simplemente, dice el Sr. Luton, á la *tintura de cornezuelo*. Verdad es que esta preparación se usa poco en Francia, y que apenas la menciona el nuevo Codex. Mas esto es injusto, pues la tintura de cornezuelo es de un empleo cómodo; es muy activa, y representa todos los elementos útiles del cornezuelo de centeno. Esto es al ménos lo que resulta de su empleo al interior. ¿Qué sucede despues de su administración por el método hipodérmico? Nada más que lo que ocurre con las tinturas que tan frecuentemente hemos empleado. Nada que no ocurra con el éter sulfúrico, cloroformo, etc., que tienden á aceptar los más eminentes prácticos.

Dada una tintura de cornezuelo que contenga una quinta parte, segun costumbre, con el alcohol á 90°, un gramo de esta tintura, ó sea el contenido de la geringa pequeña de Pravaz, representaría 20 centigramos de cornezuelo, dosis más que suficiente para producir un efecto terapéutico, y aun 10 centigramos de cornezuelo ó 10 gotas del alcoholado, serían suficientes en algunos casos.

Los efectos locales de esta inyección, son: una fluxión limitada que no perjudica en nada la absorción, pues los principios inmediatos del cornezuelo, solubles y difusibles, no dejan de deslizarse á través del coágulo formado al nivel de la picadura, á causa del alcohol empleado como vehículo.

En las inmediaciones de la inyección puede desarrollarse un absceso. Las consecuencias no son de ordinario funestas, y los efectos de una revulsión de esta naturaleza, agregados á la virtud hemostática del cornezuelo, no hacen más que asegurar los resultados definitivos.

Por lo demás, se comprende que el empleo del alcoholado de cornezuelo por este procedimiento, responde á todas las indicaciones que llena el cornezuelo. Así, acabamos de provocar por la inyección de un gramo de este líquido, debajo de la piel de la región trocantérea, la evacuación de la vejiga, en un tifideo que no orinaba sino por regurgitación; y de reducir á menores proporciones un meteorismo que se manifestó á consecuencia de una hemorragia intestinal alarmante. Los efectos locales de esta inyección se soportaron muy bien, sin que se presentara el menor accidente.

Introducción del aire en los sistemas arterial y venoso.

En una comunicación dirigida á la Academia de Ciencias de París, ha estudiado el Sr. Feltz los efectos de la introducción del aire en el sistema arterial.

Repitiendo los experimentos de Bichat, Amussat, Nysten y Oré, ha practicado el Sr. Feltz inyecciones de aire en cantidad de 20, 15, 10, 8, 4 y 2 centímetros cúbicos en el sistema aórtico de 10 perros y los resultados que ha obtenido son los siguientes:

1.º La introducción de aire en el corazón izquierdo, á través de una sonda colocada en la carótida, dá lugar á accidentes nerviosos generalizados, que ocasionan la muerte al cabo de algunos momentos, de algunas horas á veces. Una vez sueltos los perros, se vé que hay parálisis más ó ménos completa de la motilidad y de la sensibilidad; ejecutan á menudo movimientos rotatorios, para ser acometidos en seguida de convulsiones epileptiformes ó rítmicas que reproducen los movimientos de la marcha. El poder reflejo de la médula está disminuido, abolido ó exagerado. Los esfínteres están relajados ó convulsos, el corazón late con irregularidad y la respiración es espasmódica.

2.º A consecuencia de la inyección de aire en la aorta abdominal se producen síntomas de paraplegias pasajeros ó permanentes, muy á menudo desórdenes respiratorios que

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 23 de Febrero de 1878.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Seguidamente continuó el Sr. IGLESIAS su lectura de la Memoria sobre el uso de la quina y del sulfato de quinina en las fiebres graves.

Suspendida luego esta lectura, el Sr. ALONSO usó de la palabra para hacer algunas consideraciones sobre el uso de la sangría en las enfermedades del aparato genital de la mujer. Comenzó indicando las condiciones intelectuales en que se halla la sociedad en nuestra época, habiendo llegado el libre exámen á todas las esferas y trayendo en pos de sí principalmente la duda, la cual ha alcanzado, entre otras, á las doctrinas médicas.

Por eso se ha llegado, añadió, hasta dudar en nuestros días de la utilidad de la sangría, habiéndola abandonado excesivamente con peligro y detrimento de la humanidad. Dijo que habia visto muchos pulmoniacos que se habian desgraciado por no haberse usado la sangría, y que estaba convencido de que no pocas inflamaciones de los órganos respiratorios se harian crónicas por no haberse sustraído sangre oportunamente.

Sostuvo que la sangría es un remedio heróico é irremplazable en las inflamaciones y congestiones viscerales, apoyándose en los efectos inmediatos y mediatos de este recurso terapéutico. Comparó sus resultados con los de los hipostenizantes, que sólo son sedantes del sistema nervioso, con los de los alterantes, que disminuyen la plasticidad de la sangre, y consignó que la sangría reúne ambas acciones, además de otras que le son propias.

Concretándose luego al tema que se habia propuesto desenvolver, describió ligeramente el sistema vascular del aparato genital de la mujer, arterias y venas útero-ováricas, la red linfática y los nervios de los mismos órganos, infiriendo que la estructura de este aparato le predispone á congestiones é inflamaciones.

En la época de la pubertad, dijo, rara vez se vé exuberancia de fuerzas, sobre todo en los grandes centros de poblacion; pero luego suelen observarse dismenorreas, que unas veces se combaten bien con calmantes, pero otras son congestivas y exigen el uso de evacuaciones. Describió esta especie de dismenorrea y estableció las indicaciones que ofrece respecto de la sangría, general ó local. Llamó la atencion hácia el antagonismo que hay entre las dos corrientes, ascendente y descendente, que pueden considerarse en las venas relativamente al aparato genital de la mujer, y en cuya existencia se funda la distincion de las sangrías en depletivas, resolutivas y derivativas; la cual, en su concepto, no es una sutileza teórica, sino un hecho de aplicaciones importantes en la práctica.

Estableció luego los casos en que conviene procurar deplecion y revulsion por medio de las sangrías del brazo ó de la mano.

Habló enseguida de la amenorrea asténica, en la cual hay atonía en la matriz, aunque á veces la constitucion general sea sana y robusta. En tal caso, dijo, despues de reconstituir la sangre y reparar las fuerzas, se usa una sangría corta de pié, ó sanguijuelas á los maleolos ó parte superior de los muslos, á fin de congestionar la matriz ó atraer al ménos la sangre al aparato genital.

Pasó despues á tratar de la época crítica, ó sea de la menopausia, y de las congestiones que entónces se observan y que á veces se disipan mediante hemorragias por puntos conferentes. Dedujo de aquí la indicacion de las sangrías en circunstancias análogas, para suplir en caso necesario la falta de esas hemorragias, cuando no las provoca oportunamente la misma naturaleza.

Se ocupó luego en el embarazo haciendo observar que

ocasionan la muerte por asfixia. Esta complicacion sobreviene cuando se lleva la cánula más allá del diafragma. El poder escito-motor de la médula está á veces exagerado. La parálisis rectal y vesical no se ha presentado más que una vez.

3.º El paso del aire por el círculo cerebral, por inyeccion en una colateral de la carótida, produce una parálisis más ó ménos completa de la motilidad y de la sensibilidad, con predominio de estos signos en uno ú otro lado. El poder de la médula se conserva intacto y las escitaciones periféricas provocan los movimientos automáticos de la carrera. Pueden afectarse los sentidos. El Sr. Feltz habla de un perro que estuvo ciego durante tres dias. El corazon y los pulmones rara vez están alterados. La escena termina con frecuencia por espasmos tetánicos.

En la autopsia se aprecia la existencia de mayor ó menor número de burbujas de aire en las arteriolas y en los capilares de los territorios, dependientes del centro de inyeccion, de tal suerte que la columna sanguínea está dividida en pequeños pedazos. En las meninges y en la sustancia gris del cerebro y de la médula se observan infartos hemorrágicos circunscritos. El corazon no contiene gases más que en los casos de muerte repentina; las venas no los contienen nunca.

Resulta pues, de estos experimentos, que nos limitamos á analizar brevemente, que la presencia del aire en el sistema aórtico, aun en pequeña cantidad, provoca siempre accidentes graves, en tanto que la introduccion de este mismo gas en el sistema venoso apenas ofrece peligro alguno. En efecto, el aire no mata sino en tanto que equilibra por su tension el poder contractil del corazon derecho, que puede valuarle por la presion de una columna de agua de 35 centímetros de altura.

Accion del nitrito de amilo en la anestesia clorofórmica.

De los experimentos hechos por el Dr. Lemon Lane, de Crossgate, sobre este particular, deduce las siguientes conclusiones:

1.ª El nitrito de amilo inhalado en pequeñas cantidades, produce la rubicundez de la cara en el hombre, de la nariz y boca en los gatos; esta accion es debida, segun el Dr. Brunton, á la dilatacion y distension de las arteriolas.

2.ª Si los gatos le respiran en gran cantidad, produce la cianosis de la nariz y de la boca, al mismo tiempo que la anestesia. La cianosis proviene de la hiperdistension del sistema venoso, á causa de que las arteriolas infartadas arrojan la sangre á las venas, y la insensibilidad es probablemente producida por la hiperhemia del sistema venoso y del corazon.

3.ª Inhalado en pequeñas cantidades, hace cesar la anestesia clorofórmica, dilatando las arteriolas del cerebro y disipando de este modo la anemia cerebral debida al cloroformo.

4.ª Inhalado á grandes dosis, en vez de hacer cesar la anestesia clorofórmica, no solo la prolonga, sino que puede determinar la muerte por parálisis é hiperdistension del corazon y por infarto del sistema venoso.

5.ª Produce una elevacion de la temperatura cuando se inhala en corta cantidad, aumentando la cantidad de sangre que llena las arteriolas, lo que acelera los cambios que se verifican en los tejidos del organismo.

6.ª Inhalado á grandes dosis, produce un descenso de la temperatura.

7.ª Ayuda tambien á producir la cesacion de la insensibilidad clorofórmica, elevando la temperatura, que es deprimida siempre por el cloroformo, cuya accion está bien demostrada por el hecho de que el nitrito de amilo hace más lentos los latidos del corazon, y más fuertes los ruidos.

8.ª La muerte es ocasionada principalmente por parálisis del corazon, como lo demuestran la distension de todas sus cavidades y el infarto del sistema venoso.

DR. RAMON SERRET.

en la actualidad hay cierta prevención contra la sangría durante la gestación, fundándose en la doctrina, muy difundida en la actualidad, de la frecuencia con que aparece en las embarazadas un estado cloro-anémico ó bien hidrohémico. Manifestó que, si bien este hecho es cierto en algunos casos, no se opone, sin embargo, á la existencia, que se observa á menudo, de la plétora en mujeres robustas, sobre todo de los tres á los seis meses del embarazo: entonces se congestiona á veces el útero dando lugar á graves accidentes y aun al aborto, el cual se puede evitar con la sangría. En apoyo de esto citó un hecho, que había observado recientemente, relativo á una mujer plétórica, que se salvó sin duda del aborto por medio de un flujo sanguíneo intestinal. También recordó otro hecho de una embarazada, que á los seis meses de gestación fué invadida de una fatiga muy intensa, caracterizada de nerviosa por el médico de cabecera, aunque había sucedido á un catarro bronquial bastante intenso y coincidía con alguna fiebre; pero se acordó en consulta hacer una sangría, y con ella desapareció instantáneamente el peligro que antes existía.

Procedió, por último, á exponer las indicaciones de la sangría durante el parto, comenzando por el espasmo tónico de la matriz, debido á veces á maniobras y esfuerzos inconvenientes ó prematuros, y ocupándose luego en la aparición de la eclampsia, en la cual, por considerarla como enfermedad esencialmente nerviosa, se desecha á menudo la sangría, sin advertir que durante cada paroxismo se congestiona el cerebro, y que este accidente constituye el mayor peligro: entonces la sangría es indispensable, mientras se hace posible acudir á la terminación del parto.

Al llegar á este punto suspendió su discurso el señor Alonso en atención á lo avanzado de la hora y se levantó la sesión.

El secretario,
MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Catalina Berjon y Garrido, viuda del socio D. Vicente Diez Canseco, y Doña Juana Sobejano Lausier, viuda del socio D. Bartolomé Acosta y Rodriguez, solicitan pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Marzo de 1878.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

(1)

VARIEDADES.

UNA ESTUDIANтина ESPAÑOLA EN PARÍS.

Muy benévola y sobre esto brillantísima acogida ha tenido en la capital de la vecina República la estudiantina que este pasado Carnaval se ha ido á París á recorrer aquella hermosa capital, en vez de dar sus paseos por las calles y el Prado de Madrid. Deben esos 60 jóvenes escolares que la han compuesto, y debemos todos los españoles, estar muy agradecidos á la estudiosa juventud que puebla las escuelas parisienses, á las autoridades y distinguidas personas de posición que han mostrado hacia ellos tantas simpatías, empezando por el jefe del Estado, al periodismo político y científico, á los artistas, literatos y demás personas que les han colmado de atenciones, de

obsequios y de aplausos. Suceso es que acredita, por una parte cómo el tiempo y las relaciones más frecuentes é íntimas borran la memoria de antiguos agravios y prevenciones, estableciendo una fraternidad que debiera ser cordialísima por lo mismo que es de raza y de vecindad, circunstancias que tanto favorecen, especialmente en ocasiones determinadas, el amor y la estrecha unión de los pueblos, y por otra la tendencia de la época á establecerse cierta especie de solidaridad entre los distintos pueblos del mundo, en particular si pertenecen á la raza misma.

El éxito alcanzado por la *estudiantina* nos ha dado motivo á varias consideraciones. Primeramente, ¿cómo ha chocado tanto en París la presencia de unos cuantos jóvenes españoles de buen humor, que se entregan á las diversiones propias del Carnaval con aquella libertad, pero con las buenas maneras y con el orden que en nuestra tierra es de costumbre? ¿Es que se encuentran los ánimos allí de tal suerte preocupados por las desdichas de que ha sido teatro la Francia en los siete años últimos, y tan desasosegados por efecto de las desavenencias políticas, y tan estragados y endeblados, que la presencia de unos cuantos estudiantes españoles ha soltado en ellos los resortes de su vitalidad mortecina, comunicándoles la alegría y despertando quizás consoladoras esperanzas? ¡Quién sabe!

Por otra parte, nos ha extrañado el desconocimiento que revelan nuestros vecinos de las cosas de España y de la índole de los españoles. Periodista ha habido que ha supuesto que han ido á París los estudiantes de Salamanca, cuando quizás ninguno haya pisado el suelo de aquella ciudad, y les ha hecho bachilleres en ocasión que el bachillerato en facultad mayor hace años que no existe, sin duda recordando *El bachiller de Salamanca* de un novelista de aquel país ó algun pasaje de *El Gil Blas*. Esos estudiantes son de Madrid, cursan en la Universidad central y en las escuelas especiales de la corte.

Otros han creído que el traje estudiantil que visten pertenece á una época remota, es propio de apartados siglos, ignorando que era el *democrático traje* de los estudiantes de nuestras universidades hasta hace medio siglo, mediante el cual desaparecía entre ellos toda desigualdad de clase, quedando nivelados ante la ciencia y las letras...

Admirado *Le Constitutionnel* de la agilidad con que nuestros estudiantes bailan, cantan, tocan, andan y saltan, dice que parecen *de hierro*, y pregunta si los jóvenes franceses son menos vigorosos que los españoles; para responder de un modo afirmativo, añadiendo que todo consiste en la diferente manera de divertirse... Supone que los estudiantes españoles viven *al aire libre*, y que fortifican su cuerpo y endurecen sus músculos los paseos, las carreras en el campo, las bellas noches pasadas bajo el dulce cielo de Andalucía, los bailes en los días festivos, etc., añadiendo—¡qué horror!—que hasta se entretienen en picar toros... Mientras que los jóvenes franceses no bailan, andan lo menos posible, pasan el tiempo en el círculo ó en los teatros, siempre muy empaquetados y como si temieran romperse la pechera de la camisa y ajar-se los puños.

Y no tanto nos ha extrañado que *Le Constitutionnel* crea cosas tan peregrinas, como que dé asenso *L'Union Médicale* á esa opinion extravagante. Ni nuestros estudiantes viven *al aire libre*, como quien dice *á campo raso*, ni se reúnen bajo las bellas noches del cielo de Andalucía para bailar, cantar y dar serenatas, ni podía ser esto si habían de hacer sus estudios, ni se ocupan en tales cosas. ¡Buena manera de estudiar sería esa! No están en las calles ni en el campo más que los de París; si bailan no es *al aire libre*—diversion reservada á las aldeas ó á las clases más humildes del pueblo,—ni es razonable creer que, aparte los de Sevilla, Cádiz y Granada—únicas poblaciones andaluzas que tienen universidad—puedan entretenerse, aunque bien les vendría, en cantar, dar serenatas, y aun mucho mejor en *pelar la pava*.

Nuestros estudiantes no se juntan á campo raso como en un juego de pelota: celebran, así como los de París y demás

capitales, *reunions closes*; y no ya en círculos especiales sino con las otras clases de la sociedad.

Lo que hay es, que el temperamento y el carácter español, sobre todo en la juventud, es muy activo, muy vigoroso, muy alegre, muy expansivo y libre de penas. Sufren nuestros jóvenes sin cansancio las fatigas, las marchas, las guerras y contratiempos, sin amilanarse, sin fastidiarse, con perseverancia indecible, siempre con buen ánimo para la diversion cuando se presenta ocasion oportuna, y prescindiendo de cuestiones políticas, que dejan para la edad provecta.

Aquí el estudiante asiste á las aulas, repasa, estudia, pasea como las demás clases sociales, concurre al teatro y al café, asiste á reuniones de buena sociedad, hace el amor á las jóvenes, y no desdeña pasatiempo alguno agradable. En una palabra, se distingue poquísimamente de los de cualquier otro país.

Solamente que esa energía, esa movilidad, esa alegría y buena disposicion para divertirse y sacar partido de las circunstancias, es característica de la juventud de esta tierra meridional, y aun en las proporciones debidas tambien de la virilidad y de la vejez.

No crean, por Dios, nuestros estimables colegas extranjeros que se forman en España los doctores en derecho, en medicina y en farmacia, los ingenieros, arquitectos, etc., tocando el año entero la guitarra á cielo descubierto por calles y plazuelas, dando serenatas, etc. Esto se reserva, por los mozos de buen humor, para las ocasiones. Ni presumen tampoco que todos los estudiantes son cortados en España por el mismo patron: no todos tienen la propia aficion á la danza y el jolgorio. Habiendo en Madrid al ménos 14.000 estudiantes, no es mucho que 60 ó 100 muestren tan buena aptitud para la música, el baile y todo linaje de diversiones. Todos son ágiles, bien dispuestos y dados al recreo, pero no todos hacen ostentacion de sus facultades físicas.

LA SALUD PUBLICA EN MADRID.

Estos últimos años no podia determinarse cuál fuera en la corte de España el estado de la salud pública, porque nuestra administracion ni se cuida de recoger los datos precisos al efecto, ni mucho menos de hacerlos públicos. Se guardan entre nosotros muy escasas atenciones con el país. ¿Qué les importa á los españoles, siquiera habiten en la capital del reino, saber las enfermedades que dominan, su grado mayor ó menor de malignidad, ni aun si se mueren las gentes más de prisa ó más despacio?

Pero al menos se publicaban no há mucho en el periódico oficial estados decenales del movimiento de la poblacion, y *plus minusve* sabíamos los que nacian, los casamientos que se celebraban y los que iban á poblar los cementerios que nos circuyen. Poco era en verdad aquello, y no escasas fueron nuestras quejas por la *cortedad* y lo incompleto de las noticias, y frecuentes nuestras reclamaciones de algunas respecto á las enfermedades que ocasionaban la mortandad en Madrid. Aspirábamos—¡qué insensatez!—á que se hiciera en España lo que se hace en todos los países, olvidándonos de que rara vez se les imita *en lo bueno*, aunque siempre nos falta tiempo para imitarlos *en lo malo*.

Tambien el pasado año se tomó uno de nuestros colegas la nada ligera molestia de ir recogiendo datos en los juzgados municipales, que hacía luego públicos, prestando en ello un buen servicio; y últimamente la *Correspondencia de España* empezó á publicar cada semana un resumen del movimiento de la poblacion en la anterior...

Todo ha desaparecido desde principios del año que corre, y ninguna noticia, oficial ú oficiosa, se da ya al público acerca del movimiento de la poblacion en Madrid. Nacen los que nacen, vivos ó muertos, y se dá sepultura á los que se mueren. ¿Hace falta saber otra cosa? ¿No es una especie de vicio, á veces reprobable, el de la curiosidad?

Pero la susodicha *Correspondencia*, á falta de aquellos

estaditos semanales de marras, nos comunicó uno de estos anteriores días que la mortandad ha crecido, y ciertamente si tal anuncio nada tiene de agradable tampoco era necesario. ¿Pues no vemos todos que van desapareciendo á escape amigos y conocidos?

Que la mortandad es en Madrid considerable, y hasta alarmante, no es cosa que ofrezca duda; ni tampoco es para nosotros dudosa la significacion del silencio que en este punto se guarda. ¡El sistema de sinceridad, de verdad y de publicidad en asuntos que tanto interesan, es un sistema desconocido en España!

Y nos parece admirable. ¿Hay cosa más sencilla en su ejecucion que el vivir alegres, gozar lo que se pueda sin ocuparse en cosa alguna que entristezca el ánimo? Vivan los habitantes de esta coronada villa tranquilos y satisfechos, tanto más cuanto que la providencia municipal se ocupa en la construccion de dos magníficas necrópolis, dando una prueba en ello de la prevision y solicitud con que procura acudir á las más urgentes necesidades públicas.

¡Así se vive y así se muere en España! ¡Y dirán que no seguimos las corrientes de la civilizacion!

«Nuestras vidas son los ríos
Que van á dar en la mar,
Que es el morir...»

PROFESIONES A QUE PODRIA ASPIRAR LA MUJER.

Dedicado este trabajo á tratar de un asunto concerniente á esa mitad del género humano llamada sexo bello, ángel tutelar de la familia, creo natural, antes de entrar en materia, rogarle me dispense su permiso, permiso que siendo para una cuestion que se encuentra sobre el tapete, juzgo concedido y paso por tanto á ocuparme de ella en los términos que nuestra bella compañera se merece.

La mujer se diferencia del hombre lo mismo en lo físico que en lo moral é intelectual.

La organizacion de la mujer difiere bastante de la del hombre; su talla media es menor que la de este, las formas redondeadas de esta sustituyendo á las angulosas de aquel, la presencia mayor de tejido adiposo en aquella, reemplazado por la del muscular en el varon, la influencia de los transmisores de la sensibilidad general sobre las demás partes que constituyen su organismo, etc., son causas que me impulsan á creer que toda célula embrionaria tiene un género determinado y presenta variaciones segun es á uno ó á otro al que pertenecerá el ser á que debe dar origen.

Existiendo diferencias en el organismo de la mujer, respecto al del hombre, natural es que los actos físicos, morales é intelectuales que en él tengan lugar, sufran desviacion por ser distinta en algunas de sus partes la máquina en que se producen. Los actos físicos se efectuarán con el carácter que les imprima la organizacion productora, como simples subordinados suyos; y los morales é intelectuales sufrirán las modificaciones con que en ellos selle el suyo diferencial la economía, como medio en el cual se forman y por el cual se manifiestan.

La necesidad, habiendo empezado á adaptar las organizaciones á cubrir aquella á que eran más aptas, ha dado muestra de no desconocer estas variaciones, de cuya aplicacion el uso y la educacion han sido continuadores.

Desde los primeros tiempos vemos figurar á la mujer en el hogar doméstico como protagonista de los trabajos que en él son necesarios, siendo el varon el encargado de proporcionar el sustento con el fruto de su profesion, y distribuyéndole la mujer de la manera más adecuada para su mayor usufructo. Esta parece ser la más natural y apropiada ocupacion social de la mujer, con respecto á lo que dejo mencionado, pero habiendo sugerido á algunos la idea de que se intrusara el sexo femenino en todas las profesiones, saliendo del límite de la ocupacion á que debe dedicarse, para la que, así física como moral é intelectualmente, su organismo se muestra más apto y en el que cumple con más gloria el principal de los deberes de su vida, se me ocurren

las siguientes preguntas: ¿Puede la mujer dedicarse al estudio y ejercicio de cualquiera profesion? ¿Si no es factible aspire á todas, á cuáles de ellas podria dedicarse? A las que trataré, por ser el tema de este estudio, de dar cumplida respuesta.

La mujer no puede dedicarse indistintamente al estudio de cualquiera de las profesiones, pues su organismo, por lo general, esencialmente sensible, no podria permanecer inerte ante el desconsolador aspecto de una sala de diseccion; su tierno corazon no podria obligar á su rostro á simular á la cabecera de un enfermo, cuando no queda más que una sola esperanza, la última; igualmente que sobreponerse ante los accidentes fortuitos graves que puede sobrevenir en el curso de una operacion comprometiendo la existencia del operado; su seductora apariencia no podria oscurecerla al presentarse en la tribuna de las Audiencias, lo mismo que abstraerse á la influencia de sus compasivos sentimientos, y quizá, al contrario, procuraria con su natural coqueteria captarse las simpatias del tribunal sentenciador y del público, en pró de su protegido, á veces con desprecio de las leyes. ¿Cómo subyugar á su palabra de *magister* las imberbes masas escolástico-masculinas, dispuestas siempre á alterar el órden ante la falta de energía de los que los guian á una posicion social, dadas las condiciones de debilidad de carácter propias de la mayoría de las damas?

Creo innecesario proseguir aduciendo pruebas, para dejar sentada la negativa como contestacion á la primer pregunta, pasando á efectuarlo de la última, de la manera más equitativa, á fin de que sin herir la dignidad femenina, pueda estender su campo profesional hasta el límite mayor posible.

Segun he dado á conocer anteriormente, no soy partidario de la intrusion profesional por la mujer, siempre que sus condiciones la coloquen en situacion de ejercer las indicadas en la primera parte de este trabajo, por ser las más adecuadas á su destino en el mundo, principalmente si es madre de familia; pero como una mujer puede conservar por varias circunstancias el estado de célibe (aunque no sea el en que se cumple con los deberes sociales y morales que les han sido impuestos, especialmente su jura bajo bóvedas, religioso sarcasmo á las leyes divinas), tratando de proveer á dicha situacion dirijo mis propósitos, pues siendo sumamente exígua la retribucion por trabajos manuales de la mujer, pudiendo ensancharse algo su campo profesional á fin de que ocurra á las necesidades que en este caso excepcional la surjan, conveniente será que en su juventud se dediquen al estudio de alguna de las estensivas á ellas, para consagrarse á la práctica en caso necesario.

Las profesiones con relacion á su estudio para la mujer, las dividiré en varios grupos, á fin de proceder á un detenido exámen de las razones en pró y en contra que de cada uno se desprenden.

Existen, á mi juicio, cuatro grandes agrupaciones: la primera comprende las profesiones á que no puede dedicarse por exigir condiciones físicas para las que no es apto su organismo; la segunda, las en que se hallan reunidas las que ofenden su pudor; la tercera, es la en que he asociado las que excluyo, por la situacion en que colocan al que las ejerce; y la cuarta se halla formada por aquellas á que es dable se consagre, siempre que, como aconseja el deber, en su práctica exista la conveniente separacion de los dos sexos en distinto departamento ó solo pertenezcan al uno dichos funcionarios.

Hago caso omiso de la carrera eclesiástica, porque, aun considerando suma audacia en los partidarios de la intrusion, no creo que en su ceguedad llegara á tal extremo.

En la primera clase figuran las profesiones militar y de la marina; en la segunda, las de la medicina, cirugía y veterinaria y sus auxiliares; en la tercera, las de ingeniero oficial en todos los ramos que abraza, de arquitecto oficial y auxiliares de ellas, las del magisterio y profesorado para la enseñanza del varon, las de Derecho y Notariado, las de topógrafos, Aduanas y Anticuáños, y el Cuerpo Diplomático, Consular y de intérpretes; y en la cuarta, comprendo las

de ingenieros, arquitecto y auxiliares de ambas no oficiales, la de profesor mercantil, las del magisterio oficial y profesorado no oficial de su sexo, las de las Bellas Artes, las de farmacia, la carrera diplomática, habilitando únicamente para los ramos de archivero y bibliotecario y la de telégrafos, á escepcion de su centro oficial.

Respecto á la primera clase, creo nadie pondrá en duda que no es posible su desempeño por la mujer, pues las varias condiciones que para ello se requieren y los trastornos que originaria cierto estado fisiológico de ella, las conceptuo bastantes á satisfacer las exigencias del más fanático defensor.

No sucede lo mismo con la segunda, que está siendo la cuestion palpitante hoy dia; mas para que la mujer retroceda ante el pórtico de su estudio, bastará reclamar su pudor que calenturiento cerebro le haya hecho olvidar.

¿Qué dote mejor puede adornar á la mujer que su pudor? Y si pierde este, ¿no le falta la base sobre que asienta su edificio moral? Pues bien, para el estudio de la medicina, cirugía y veterinaria, se requiere el teórico del organismo y la práctica en el cadáver, el teórico de las enfermedades y su práctica, la clínica; y, ¿cómo es posible que una dama educada, en la edad de las ilusiones, no pierda su pudor en el anfiteatro de diseccion y clínico? ¿Serán las puras doncellas que se matricularon en el estudio de la anatomía las matronas que al cabo de cinco años reciban la investidura y cuyas mejillas ya no teñirá ruboroso carmin? En lugar de blancos jazmines, cuyo aroma embriagaba, ¿no serán rosas tempranas, por los hielos de un invierno amortiguadas?

Podrá objetarse que el que se dedica á una profesion, no vé en los materiales en que ha de trabajar, mas que elementos de estudio, ¡vana objecion!; si los adornos morales de la mujer fueran fuertes diques opuestos á ese oleaje de borrascoso mar, se comprende que así sucediera, pero plenamente convencidos de que no son más que vaporosos tules, que leve céfiro puede arrastrar en pos de sí, no dejamos de comprender las funestas consecuencias que tal concesion acarrearía á las candorosas jóvenes favorecidas.

Mas dispensable sería la pretension de intrusarse en las comprendidas en la tercera clase, porque sólo en ciertos casos oponen obstáculo á su desempeño por la mujer, pero como al reglamentar deben tenerse en cuenta las circunstancias ocasionales que pudieran sobrevenir, de ahí que su monopolio quede exclusivamente reservado al varon, al que se adapta todo lo que las consideraciones que las damas se merecen impide hacerles estensivo.

Numeroso grupo constituye esta clase, hallándose en él las profesiones que requieren servicios impropios de la mujer, como expediciones más ó menos lejanas y carácter enérgico; otras que exigen severidad y carencia de todo lo que predisponga en pró ó en contra del que las ejerce; y otras por el carácter eminentemente oficial que las reviste, por todo lo cual creo conveniente acallen sus deseos las damas, consagrándose al estudio de las comprendidas en la cuarta clase, reclamando del Gobierno Reales órdenes que á ello las autoricen, en vista del desinterés con que he tratado el tema que me propuse, y juzgando que las razones aducidas han de llevar á su ánimo la conviccion de la verdad que encierran y el conocimiento de la imparcialidad de

UN MEDICO.

Marzo 3 de 1878.

UNA OPINION.

No deja de ser autorizada la que se expresa en el siguiente artículo, debida á una instruida y apreciable profesora de obstetricia que ejerce en Madrid:

Hace algun tiempo que mis muchas ocupaciones en la profesion de matrona-partera á que tengo el honor de pertenecer, me han impedido continuar la serie de artículos que con mejor intencion que atildado estilo, vieron la luz pública en periódicos profesionales y en los ilustrados *El Globo* y *La Tribuna*.

En ellos abogaba porque la clase de matronas recibiera del Gobierno la suficiente proteccion; puesto que se nos permite ejercer una parte de la medicina á las casadas ó viudas, que se amplie el permiso para las solteras mayores de 20 años, pues así se viene practicando en Francia y otras países, aumentando de esta manera el número de matronas; y tanto es así y de tal modo se atiende á este importante ramo de la medicina, que los Ayuntamientos subvencionan jóvenes aspirantes que pasan á cursar sus estudios y hacer su práctica á la escuela especial de París, donde hay premios para las más aventajadas, y para obrar de esta manera tienen en cuenta que la mujer casada, teniendo hijos, se debe al cuidado de ellos y de su casa, haciéndosele imposible el estudio.

Porque hay que tener en cuenta que no por ser la obstetricia una pequeña parte de la medicina, debe dejar de estudiarse bien en teoría y dedicar toda la vida á la más profunda observacion aunada con la práctica, pues aunque el parto sea un acto fisiológico en circunstancias normales, en las anormales tiene necesariamente que intervenir el médico, y la matrona debe ser suficientemente instruida para poder precaver el mal, llamar al doctor con tiempo y ser despues su ayudante hábil, pues en esos casos es de toda necesidad la cooperacion de la mujer.

Si estas mismas matronas fuesen distribuidas por distritos y subvencionadas por el municipio, sería una institucion utilísima para la clase proletaria que se deja asistir por mujeres mercenarias, curanderas intrusas sin nociones de ningun género y que le hacen creer esos absurdos inventados por la ignorancia ó la supersticion, que tan graves males originan y tantas víctimas causan; porque creer que los señores profesores de las casas de socorro son bastantes para asistir á tanta infeliz parturiente, es creer un imposible, pues por más voluntad que anime á dichos profesores, y me complazco en confesar que tienen mucha, no pueden atender á todos los partos que se presentan, por desgracia más graves, que demandan su auxilio en las mismas casas de socorro; quedando la pobre parturiente abandonada á los consejos de alguna vecina marisabidilla, ó de una curandera procaz, que bastándose á sí misma y con poca aprension, le importa poco que por no conceder al parto su tiempo necesario, este termine de una manera deplorable.

Aun cuando abogamos con tanto calor por la instruccion de la mujer en este caso concreto, no por eso está en nuestro ánimo apoyar, ni mucho ménos, la debatida cuestion de si la mujer puede y debe ser médico cirujano, practicando las operaciones necesarias á dicha ciencia en toda su vasta estension, porque si bien debe estudiar hasta poseer los conocimientos útiles á su casa y su familia, y sobre todo las reglas de higiene, su sistema fisiológico en general, su mayor sensibilidad y sobre todo las circunstancias anormales en que nos colocan periódicamente, las necesidades de nuestro sexo son otros tantos obstáculos insuperables, á nuestro modo de ver, para que, ni aun condenándonos al más riguroso celibatismo, pudiéramos jamás llegar á practicar operaciones como el médico-cirujano, ni tal vez las más triviales de tan complicada ciencia.

En buen hora que la mujer estudie la obstetricia con los múltiples fenómenos que pueden presentarse en su práctica; que dotada de buen espíritu de observacion adquiriera la suficiente seguridad para afrontar con ánimo firme las complicaciones de un parto por extremo laborioso ó el desenlace funesto que algunos presentan rápidamente, pues teniendo serenidad suficiente proveerá por el momento á dar aquellas disposiciones que, conteniendo el mal, den lugar y espera bastante á la llegada del médico, á quien pertenece de derecho y de hecho dictar en definitiva las providencias necesarias para evitar una catástrofe.

Estudie tambien todo lo perteneciente al practicante, pues dotada de mayor paciencia y resignacion que el hombre, pudiera formarse un cuerpo de enfermeras que despues de oir las disposiciones del médico, las observaran rigurosamente, y poseyendo los conocimientos necesarios, ayudarian eficazmente al plan de este, que muchas veces

se hace inútil debido á la impericia ó negligencia de las que cuidan los enfermos, y más si son enfermedades agudas y que demanden un cuidado esquisito, estribando en esto la salvacion ó pérdida del doliente.

Finalmente, debe la mujer conocer el principio de los padecimientos de la matriz, pues es ménos penoso el reconocimiento de la mujer por otra que no por el médico, si bien en el momento que reconozca que hay un padecimiento fuera ya del límite de sus observaciones, debe decirlo á la paciente francamente para que la medicina no retarde sus remedios, ganando momentos que pueden ser preciosos para una rápida curacion. Y si á esto puede dedicar algunos ratos de estudio y muchos de observacion á la higiene y cuidado de los niños, podrá evitar en muchos casos el escrofulismo que tanto afecta á la infancia y que tantos estragos causa.

Fuera de estos casos, no creemos que la mujer pueda avanzar á más, pues, á trueque de ser cansados, repetimos que la mujer puede y debe ser la ayudante hábil del médico en casos concretos como los ya dichos; pero llegar á la generalidad de la ciencia médica y á la sangre fria de la práctica de operaciones, no es posible en la mujer, á ménos que concurren en ella tales condiciones de organismo que rara vez se encuentran, pues la mujer por su organizacion es más impresionable y tiene ménos fuerza de voluntad que el hombre.

PILAR JÁUREGUY DE LASBENNES,

Profesora de la escuela de matronas, fundada en el Museo del Dr. Velasco.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 713,65; mínima, 706,41.—Temperatura máxima, 24°,4; mínima, 2°,6.—Vientos dominantes: N., NE. y NNE.

Durante la semana última han persistido los afectos que dominaron en la anterior; las amigdalitis, faringitis y faringo-laringitis catarrales, los estados sub-agudos intercurrentes de las anginas glandulosas y los exantemas, dependientes de estados discrásicos generales, han sido muy frecuentes. Las fiebres gástricas, los estados congestivos hepáticos y pulmonales, las erisipelas y los reumatismos articulares agudos y sub-agudos; las neuralgias por enfriamiento y los reumatismos musculares, han disminuido con relacion á las épocas anteriores. Los estados congestivos de los centros nerviosos han aumentado, así como los flegmones de los tejidos conectivos sub-membranosos.

En las afecciones crónicas, predominan las del aparato circulatorio en los estados de defunciones.

CRÓNICA.

Un caso de equinococo del corazon.—El Sr. Mettenheimer ha publicado un caso bastante interesante de equinococo del corazon observado en un hombre de 35 años. Era un soldado que durante la guerra franco-alemana tuvo una neumonía de que curó. Despues se presentaron síntomas cerebrales, convulsiones epileptiformes y manía. Durante su vida, no se manifestó ningun síntoma cardiaco. Murió, y en la autopsia se apreciaron los siguientes síntomas: gran cantidad de grasa en el trayecto de las arterias coronarias. Las dos cavidades estaban vacías. En la pared muscular del ventrículo izquierdo se encontró una pequeña cavidad, del volumen de un guisante, que contenia materia gelatinosa y un equinococo. Investigaciones más minuciosas hicieron descubrir otros dos en el mismo punto y otro en una depresion del ventrículo derecho.

Suscripcion pública.—La Sociedad de biología, de la que habia sido Cláudio Bernard uno de los fundadores, y cuya presidencia ocupó este sábio por espacio de 11 años, se ha

considerado en el deber de tomar la iniciativa de una suscripción pública que ha abierto, destinada á elevar un monumento á la memoria del fisiólogo cuya pérdida llora hoy la ciencia.

Contra la rabia.—Ocupándose el *Times* de la hidrofobia, publica la nota siguiente, que reproducimos como simple curiosidad:

«Un chino, que habia sido mordido por un perro rabioso, era presa de las crisis producidas por la terrible enfermedad, cuando bebió agua en la que habia hecho hervir hojas de *datúra stramonium*, hasta reducir aquella á la mitad de su volumen. A los ocho días estaba el chino completamente curado.»

El problema de la rabia está, por lo demás, siempre á la orden del día. Hace poco el Sr. Bouley, inspector general de las Escuelas veterinarias, ha llamado la atención de la Academia de ciencias de París sobre el empleo de la electricidad para la curación de la rabia.

Sobre vacuna.—En la Sociedad de Medicina de Burdeos ha expuesto el Sr. Dubreuilh los resultados de su experiencia sobre la vacunación. Hasta el día lleva hechas 15.000 vacunaciones, de las cuales ha podido seguir la historia del vacunado en 10.000. Ahora bien; nunca ha observado el Sr. Dubreuilh accidentes serios á consecuencia de la vacunación; á lo más, algunas úlceras ligeras, algunas inflamaciones de la piel, erisipela benigna. En tres casos en que observó algunos accidentes, recayeron en sugetos escrofulosos, de temperamento linfático.

Palos á la ciencia.—Con este título, dice un apreciable colega: «Se ha concedido exámen extraordinario de las asignaturas en que están matriculados á los alumnos que resulten comprendidos como soldados en el reemplazo actual.

Pero señor, ¿cómo han de examinarse de lo que no han estudiado? ¿Con qué derecho se les podrá suspender, por desatinadamente que respondan, faltando la mayor y mejor parte del curso por andar? ¿No sería más humanitario, más razonable y hasta más económico, que se les concediese licencia para terminar el año, sobre todo cuando maldita la prisa que corre que aprendan el ejercicio tres ó cuatro meses después? ¿Qué habrán podido estudiar esas criaturas en lo que va de año académico, si entre fiestas de Navidad, aperturas de Cortes, fiestas del régio enlace, etc., etc., no han tenido apenas dos meses útiles?»

Uno más.—Leemos en un periódico de noticias:

«Se ha concedido autorización al médico mayor D. José Erosache para fundar un periódico destinado á difundir los conocimientos médicos.»

Obras recibidas.—Acaban de ver la luz las *Lecciones clínicas sobre las enfermedades del corazón*, por el Sr. S. Botkin, profesor de clínica médica de la Academia médico-quirúrgica de San Petersburgo, traducidas al castellano por nuestro apreciable amigo, el laborioso joven D. Ricardo Martínez Estéban, á quien agradecemos el ejemplar que se ha servido remitirnos.

En uno de los números próximos nos ocuparemos con más extensión de esta obra, cuyo anuncio hallará el lector en el lugar correspondiente.

También hemos recibido la *Monografía sobre las inflamaciones de la conjuntiva*, que acaban de dar á luz los Dres. Lopez Ocaña y Santa Cruz, profesores del Instituto oftálmico. Daremos también de ella alguna idea á nuestros favorecedores.

Un curiosísimo artículo.—Merece llamar la atención, por la verdad que encierra y la sinceridad y llaneza con que está escrito, un artículo de nuestro estimable colega *Los Avisos*, titulado *La bola de nieve*, en que el propietario de dicho periódico, D. Pablo Fernandez Izquierdo, farmacéutico bien conocido, expone su vida profesional desde el día en que se revalidó, y dá menuda y detallada cuenta de cómo, á fuerza de laboriosidad perseverante y de ingenio, ha ido formando la que llama *su bola de nieve*; cuya bola, habiendo empezado por ganar en Navalcan 15.000 rs. anuales, de cuya cantidad habia que deducir 5 000 de gastos, ha ido creciendo, al través de afanes y trabajos, hasta reportar en el día una utilidad de 144.467 rs. netos, ó sea 396 cada día. En efecto, el Sr. Izquierdo es un buen ejemplo de lo que alcanza la actividad humana, que se mueve á impulsos de una firme voluntad. ¡Gimen tantos en la miseria por holgazanería y desidia!

Despedida sensible.—El sábio doctor de Munich, Ullersperger, ha escrito al director de la *Revista de Medicina y Cirujía prácticas* una cariñosa carta, en que anuncia que habiendo cumplido el 11 del corriente los 80 años, ha determinado retirarse á la vida privada para descansar de su larga y laboriosísima carrera, rogándole al mismo tiempo le despidiera de todos los médicos españoles y de la España, á que tanto quiere y por la que tanto se interesó, dando á conocer en Alemania muchas de las

obras y escritos de nuestros más distinguidos profesores.

No podemos menos de lamentar que sea tan breve la vida del hombre cuando vemos retirarse de la escena del mundo, y desaparecer al fin, hombres de tanta instrucción y sabiduría como el respetable Dr. Ullersperger. En España no hay quien desconozca su nombre, ni deje de admirar su mérito, ni le niegue un profundo agradecimiento por las simpatías que ha mostrado hacia la medicina y los médicos del país. Prolongue aún muchos años su vida, seguro siempre del distinguido afecto que le profesan sus compañeros de España, y de la buena memoria que se conservará de él en esta honrada y noble tierra.

Respetables restos de nuestras costumbres.—En el último número que hemos recibido de la *Revista Médica de Chile*, se publica, por una parte, la lista de los exámenes y grados aprobados por aquella Facultad de medicina durante el año pasado de 1877 (37 bachilleres y 47 licenciados), y por otra la de los títulos conferidos por el Protomedicato, que son 26 de médico, 13 de farmacéutico, 3 de flebotomos, 1 de dentista, y 8 de matronas. Es decir, que en Chile se hallan las profesiones médicas organizadas á la *antigua española*: la Universidad crea bachilleres y licenciados; pero el tribunal del Protomedicato decide luego, como ocurre en Alemania, si son útiles ó no para el efecto de tratar enfermos. Ahora bien: ¿somos nosotros los que cambiando de sistema avanzamos, ó sucede que realmente retrocedemos resultando nuestro progresar ilusorio? No aconsejamos á los chilenos que varíen... ¿Se pierde algo por comprobar si son de buena ley los productos de las universidades?

Una rectificación.—Dijimos en nuestra última *Revista* que tenían, entre otros, pedida la palabra los doctores Castelo y Gallego para terciar en la discusión que acerca del mercurio en el tratamiento de la sífilis viene ocupando á la *Academia médico-quirúrgica*. Pero esto, según se nos ha informado, no es exacto, pues dichos señores nada han indicado, y, por razones de salud y desgracias de familia principalmente, no piensan tomar parte en la mencionada lid.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Balsa de Ves (Albacete); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Linares (Jaén); su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Agua (Albacete); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Leza (Alava), con el anejo de Navaridas. Entre ambos pueblos componen unos 200 vecinos. Su dotación 250 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Casas de Ves (Albacete); su dotación 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Marzo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LECCIONES CLÍNICAS SOBRE LAS ENFERMEDADES del corazón por S. Botkin, vertidas al castellano por D. Ricardo Martínez Estéban. Forman un tomo de 240 páginas, de buen papel y esmerada impresión, que se remite a todo el que envíe 12 reales á su traductor en Alcalá de Henares, bien en libranzas del Giro mútuo ó sellos de correos.

Se vende además en las librerías de S. Martín, Moya y Plaza, Bailly-Baillière y Melendez, Madrid; Aguilar, Valencia; Güell, Barcelona; Viuda de Heredia, Zaragoza; Vides, Cádiz; Moya, Málaga; Hernandez, Mahon; Guevara, Granada; Girón y Orduna, Sevilla; y Escribano, Santiago.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA DE R. J. GRAVES. Precedidas de una introducción del profesor Trousseau: obra traducida y anotada por el Dr. Jaccoud; vertida al castellano de la última edición francesa por D. Pablo Leon y Luque. Segunda edición. Madrid, 1878. Dos tomos en 8.^o

Saldrá un cuaderno cada mes.

Se han repartido el 1.^o, 2.^o, 3.^o y 4.^o cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las Bujias, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los Supositorios No 2. de indudable eficacia para curar las Flo- Los Supositorios No 1. para el tratamiento, del Ano, las res blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.



GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en que se hace uso de los ferruginos.

GRAGEAS DE GELIS-CONTÉ

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en que se hace uso de los ferruginos.

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico à la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropestias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro liquido en gotas concentradas), es el único exento de todo acido; no tiene olor, ni sabor y no produce estrenimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; además es el único que no ennegrece jamas los dientes.

Es el mas economico de los ferruginos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curacion.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcera.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de Hierro Inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrhea, etc.

N. B.— El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

CASA CHEVALIER

PARIS 3, Rue de Dunkerque PARIS 162, Fabourg Saint Denis PARIS

Proveedor privilegiado de S. M. LA REINA DE ESPAÑA, el Rey de Portugal, el Rey de los Belgas y del Emperador del Brasil.

Especialidad de Cocinas económicas, Baños y su calefaccion.

Termómetros para invernáculos. Aparatos hidroterápicos. Se envia franco el Catálogo general.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de Hierro, de Sosa, Fósforo de zinc, etc.— Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que envian gratis. MM. VIÉ-GARNIER & Co, 73, avenue des Ternes, PARIS.

Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.



Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.

QUINA LAROCHE
ELIXIR VINOSO

(TODOS PRINCIPIOS DE LAS 3 QUINAS)

Decaimiento de las fuerzas, afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

QUINA LAROCHE
Elixir Vinoso

FERRUGINOSO

Impobrecimiento de la sangre, clorosis, etc.

PARIS, 22, rue Drouot y en las Farmacias.

Larocche

PRODUCTOS ESPECIALES

DE

FUMOZE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copalba puro: de copalba y mático: de copalba y cubeba: de alquitran puro: de trementina pura.

ANTIASMÁTICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del *Codex* francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas, y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 14 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.—La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,
farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esguinces, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, DORTVANT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

PILDORAS DEL DR. BLAUD
de Proto-Carbonato de hierro inalterable

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 44 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

M.ª DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867.

experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.